



## SUMARIO

	Página
Tema 97 del programa: Celebración del vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas (continuación) .....	1
Tema 20 del programa: Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas (conclusión) .....	1
Tema 93 del programa: Restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas (continuación) ..	16

*Presidente:* Sr. Emilio ARENALES (Guatemala).

## TEMA 97 DEL PROGRAMA

Celebración del vigésimo quinto aniversario  
de las Naciones Unidas (continuación\*)

1. El PRESIDENTE: En la 1710a. sesión plenaria, celebrada el 7 de noviembre corriente, la Asamblea General aceptó la propuesta de que el Presidente estableciera una comisión que se encargaría de estudiar las medidas que deberán adoptarse para celebrar convenientemente el vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas en 1970. Varios representantes me han hecho ciertas sugerencias sobre la composición de la comisión, y tras haber celebrado algunas consultas creo que lo más oportuno sería encomendar el asunto a la Mesa, pues ésta ha sido constituida sobre la base del principio de la distribución geográfica equitativa, según una fórmula aprobada por la propia Asamblea General.

2. Si no hay objeciones a esta sugerencia, consideraré que la Asamblea acepta la propuesta.

*Así queda acordado.*

3. El PRESIDENTE: Es mi intención convocar a la Mesa en fecha próxima. Entretanto, querría pedir a las delegaciones que no forman parte de la Mesa, que presentaran por escrito, hasta el 29 de noviembre de 1968 a más tardar, las sugerencias que estimen oportuno hacer acerca de la celebración del vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas.

## TEMA 20 DEL PROGRAMA

Admisión de nuevos Miembros  
en las Naciones Unidas (conclusión\*\*)

4. El PRESIDENTE: La Asamblea examinará ahora el tema 20 del programa, en relación con el cual se han

presentado a la Asamblea dos documentos. El Consejo de Seguridad ha recomendado por unanimidad que la Asamblea General admita a Guinea Ecuatorial como Miembro de las Naciones Unidas [A/7310]. En relación con este asunto se ha presentado un proyecto de resolución [A/L. 551 y Add.1] para que lo examine la Asamblea y está patrocinado por los 40 Miembros.

5. Pregunto a la Asamblea si podemos considerar que se acepta la recomendación del Consejo de Seguridad y se considera aprobado por aclamación el proyecto de resolución A/L.551 y Add.1, por el que se admite a Guinea Ecuatorial como Miembro de las Naciones Unidas.

*Por aclamación, queda aprobado el proyecto de resolución [resolución 2384 (XXIII)].*

6. El PRESIDENTE: Declaro que Guinea Ecuatorial ha quedado admitida como Miembro de las Naciones Unidas.

*La delegación de Guinea Ecuatorial ocupa su puesto en la sala de la Asamblea General.*

7. El PRESIDENTE: En nombre de la Asamblea General, me complace profundamente dar la bienvenida a Guinea Ecuatorial como Miembro de las Naciones Unidas, y expreso a su Gobierno y a su pueblo las sinceras felicitaciones de esta Asamblea en esta grata ocasión, así como nuestros mejores deseos para el futuro.

8. En nombre propio quiero expresar mi satisfacción y placer en saludar en nuestro idioma común al primer miembro africano de habla española de las Naciones Unidas. También quiero felicitar a España por la forma acertada y acelerada como ha llevado a efecto los principios de la Carta.

9. Sr. PINIÉS (España): Señor Presidente: Antes que nada quisiera expresarle la satisfacción de mi delegación viéndole presidir de nuevo nuestras tareas, tan totalmente restablecido que ello es causa de emoción y de regocijo para nosotros en este día solemne en que V.E. dirige esta Asamblea con motivo de la admisión de Guinea Ecuatorial, un país hermano, suyo y mío.

10. En este día solemne para el nuevo Estado de Guinea Ecuatorial y para esta Organización, es para mí un motivo de orgullo e indisimulada alegría, tomar la palabra en primer lugar para felicitar a Guinea Ecuatorial por su ingreso en esta gran familia de naciones.

11. Hace días hemos escuchado de todos los miembros del Consejo de Seguridad palabras de bienvenida, de aliento y de esperanza para el nuevo Estado. España comparte esos deseos, pero además siente especial emoción en estos

\* Reanudación de los trabajos de la 1710a. sesión.

\*\* Reanudación de los trabajos de la 1674a. sesión.

momentos por haber sabido “hacer honor, una vez más — y perdónesenos la inmodestia — a su tradición creadora de pueblos”, como dijo el Ministro de Asuntos Exteriores español en su reciente intervención ante el plenario de esta Asamblea [1697a. sesión, párr. 69].

12. Guinea ha accedido a la independencia tras un ordenado proceso de descolonización, que reviste caracteres de singularidad. En primer lugar, España se ha ajustado a las normas ortodoxas descolonizadoras, respetando los principios de la Carta, cumpliendo con exactitud las resoluciones, facilitando la información que nos fue requerida e invitando, por dos veces, a una comisión de las Naciones Unidas<sup>1</sup>, que recorrió Guinea con las máximas facilidades de información, pudiendo participar, además, directamente en la supervisión del referéndum que aprobó la Constitución del nuevo Estado y en las elecciones que luego eligieron el primer Presidente de la República y el primer Parlamento.

13. España ha aplicado el derecho de autodeterminación conforme queda estipulado en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, es decir, reconociendo que es a los pueblos autóctonos y sólo a ellos, a quienes corresponde este derecho. Por esta razón únicamente la población autóctona es la que ha participado en el proceso descolonizador. España excluyó expresamente en todo este proceso la participación de los colonos españoles que habitan el territorio desde hace generaciones, porque considera que únicamente los habitantes autóctonos, y no la población importada a lo largo del tiempo, son los que tienen derecho a decidir su futuro. Cualquier otro modo de actuación, hubiera supuesto, como se pretende ocurra en otros territorios, una burla de la resolución 1514 (XV).

14. En segundo lugar, como característica poco común, el proceso descolonizador se ha llevado a cabo de forma pacífica, sin violencia, en una perfecta armonía entre el pueblo de Guinea y la Potencia administradora. Cuando vemos que las independencias de numerosos países han estado salpicadas de sangre y han sido consecuencia de una lucha cruenta de la población indígena, no podemos por menos de subrayar que, en este caso, el Gobierno español y el pueblo de Guinea han ido de la mano y han ofrecido, creemos, un ejemplo de descolonización pacífica en este singular proceso.

15. Por último, creo sinceramente que el nacimiento de una República africana vinculada por lazos espirituales, culturales y lingüísticos con todas las naciones hispanas del nuevo Continente es otro rasgo singular. Precisamente para reafirmar esta identidad tuvo lugar la independencia el 12 de octubre, fecha en que se conmemora el descubrimiento de América por España. Una vez más el Atlántico no separa, sino que sirve de acercamiento y de unión entre los pueblos.

16. Quiero agradecer desde aquí las palabras de reconocimiento y elogio que muchas delegaciones tuvieron para la actitud de España a lo largo de este proceso que ha culminado con la admisión de Guinea Ecuatorial como el 126º Estado Miembro de esta Organización. Asimismo, envío desde esta tribuna, con mis mejores deseos de

prosperidad, un cordial saludo al pueblo de Guinea y a Su Excelencia el Presidente de la República, Don Francisco Macías Nguema.

17. Guinea Ecuatorial ha dado pruebas de su madurez y España está segura de que el nuevo país seguirá gozando de estabilidad política, prosperidad económica y progreso social. De esa forma, regirá su vida en el campo internacional bajo el lema que reza en el escudo de su bandera: “Unidad, paz y justicia”.

18. Las cordialísimas relaciones que han existido en el mismo momento de la adhesión a la independencia de Guinea Ecuatorial son las mejores garantías de la estrecha relación que ya existe y continuará en el futuro entre esa República hermana y mi país, España.

19. Como copatrocinador del proyecto de resolución A/L.551 y Add.1, celebro de todo corazón el que esta Asamblea lo haya adoptado por unanimidad.

20. Sr. NJINE (Camerún) (*traducido del francés*): Mi delegación se suma a todas las delegaciones que la han precedido para manifestar la satisfacción que le produce, Sr. Presidente, el volver a verlo entre nosotros después de su estancia en el hospital. Desea que su restablecimiento sea definitivo y le permita seguir asumiendo las onerosas pero nobles funciones que se le han confiado.

21. La delegación del Camerún tuvo el placer y el agradable deber de saludar desde esta tribuna la independencia que la Guinea Ecuatorial logró el 12 de octubre. El hecho de que hoy se admita como Miembro de las Naciones Unidas a ese Estado hermano y vecino tiene una importancia particular para nosotros y, en realidad, para toda la comunidad internacional. En un momento en que la cristalización de los egoísmos nacionales dificulta gravemente la búsqueda de soluciones para los conflictos que amenazan a la paz y la seguridad internacionales, cuando la Organización sigue impotente ante esos peligros, la feliz culminación de sus esfuerzos en la esfera de la descolonización constituye para nosotros una señal alentadora.

22. Además de reforzar nuestra convicción sobre lo irreversible del proceso de emancipación de los pueblos bajo dominación colonial, el hecho de que un Estado alcance la soberanía internacional destaca más lo veleidoso del apego demente de ciertas inteligencias atrasadas a una política. La actitud práctica y esclarecida y el espíritu de cooperación demostrado por España en el caso de Guinea Ecuatorial son motivo de plena satisfacción para nosotros. En nombre de mi delegación quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar al Gobierno español por su positiva contribución al capítulo de la descolonización. Ojalá que este viento nuevo sople en la Península Ibérica y haga que los testarudos aprecien las virtudes de la descolonización.

23. Es para mí un privilegio especial dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Estado hermano de Guinea Ecuatorial en nombre de mi Gobierno. Nuestras felicitaciones son tanto más calurosas y nuestra satisfacción es tanto más grande cuanto que, a pesar de las vicisitudes de la historia, existen entre nuestros pueblos vínculos seculares de fraternidad. El Gobierno y pueblo del Camerún felicitan vivamente a los dirigentes políticos y al pueblo de Guinea

<sup>1</sup> Misión de las Naciones Unidas para la supervisión del referéndum y de las elecciones en la Guinea Ecuatorial.

Ecuatorial y hacen votos por su felicidad y prosperidad; damos el parabién especialmente al Jefe de Estado, Excmo. Sr. Francisco Macías Nguema, cuya perseverancia, valentía y prudencia política han contribuido tanto a la realización pacífica y armoniosa de las aspiraciones legítimas de sus conciudadanos.

24. Sr. ESFANDIARI (Irán) (*traducido del inglés*): Antes de hablar sobre la ocasión feliz de la admisión de Guinea Ecuatorial en las Naciones Unidas, permítame, Sr. Presidente, que le diga cuánto nos alegramos de que se haya restablecido enteramente y haya vuelto a ocupar la Presidencia de la Asamblea General en este su vigésimo tercer período de sesiones.

25. Me es sumamente grato dar la bienvenida a Guinea Ecuatorial como Miembro de las Naciones Unidas en nombre de la delegación del Irán. El nacimiento de las nuevas naciones es una satisfacción para nosotros, sobre todo porque esas nuevas naciones dan un carácter más universal a la Organización. La delegación iraní no sólo ha seguido con interés el proceso de independencia de Guinea Ecuatorial, y no sólo se ha esforzado activamente por alcanzar ese objetivo en distintos órganos de las Naciones Unidas, sino que ha tenido el privilegio especial de asistir al nacimiento de la nueva nación. La presencia de las Naciones Unidas durante la evolución hacia la independencia me dio la oportunidad y concedió el privilegio, como miembro de la misión enviada por las Naciones Unidas a Guinea Ecuatorial, de colaborar en el proceso que culminó con la creación de un Estado soberano y democrático. Durante ese proceso me llamó especialmente la atención lo sensata y ordenadamente que participó el pueblo guineano en el establecimiento de su régimen futuro. Estos últimos años el pueblo guineano se ha esforzado y ha sufrido para lograr la libertad y la independencia. El camino de la independencia ha estado lleno de peligros. Por eso el éxito por el que tanto ha penado constituye una verdadera realización.

26. Los dirigentes políticos de Guinea Ecuatorial han desempeñado un papel de vital importancia en esta obra. El Excmo. Sr. Francisco Macías Nguema, que con una victoria electoral inesperada surgió como designado del pueblo para la Presidencia de la República, hacía mucho que estaba vinculado al esfuerzo de su país por independizarse. En distintos cargos de dirección ha ayudado siempre a sus compatriotas a progresar unidos hacia la finalidad perseguida. De ese modo se granjeó la admiración de las personas que, como yo, se ocupan de asuntos coloniales en las Naciones Unidas.

27. En mis visitas a diversas partes de Guinea Ecuatorial — no sólo a la bella capital de la nación, Santa Isabel, sino también a Bata, capital de Río Muni, así como a las zonas del interior — me produjeron excelente impresión las armoniosas relaciones que tan felizmente existían entre los naturales y los nacionales de la Potencia administradora. Quisiera rendir homenaje a España por su cooperación y por haber permitido que las Naciones Unidas supervisaran todos los procesos que condujeron al ejercicio del derecho de libre determinación y a la independencia por el pueblo de Guinea Ecuatorial.

28. Después que la independencia ha traído consigo la substitución de las viejas relaciones coloniales por otras

basadas en la igualdad y el respeto mutuo, es adecuado y también de buen augurio que el nuevo orden se caracterice por la armonía. El nuevo Estado tiene grandes posibilidades. Estoy seguro de que su tierra fértil, sus bosques y la diversidad de sus habitantes le permitirán hacer frente con confianza a la prueba de la independencia. No dudo de que el pueblo de Guinea Ecuatorial seguirá trabajando unido como una nación por la prosperidad y la tranquilidad en el país y que el sentido de misión se reflejará aquí ahora que Guinea Ecuatorial ocupa el lugar que le corresponde entre las naciones independientes de África y Asia y en el conjunto de la comunidad internacional. En nombre de la delegación del Irán, quisiera dar la bienvenida al pueblo y al Gobierno de Guinea Ecuatorial, y hacer votos por su felicidad y ofrecerle nuestra plena cooperación.

29. Sr. NSANZE (Burundi) (*traducido del francés*): En nombre del conjunto de 40 delegaciones africanas tengo el honor de saludar con entusiasmo y alegría la admisión de Guinea Ecuatorial en la comunidad mundial. Gracias a la oleada irresistible de movimientos de pueblos africanos por la conquista de su soberanía nacional durante un decenio — y sólo un decenio — 35 países de África se han independizado. Hoy, nuestro continente siente la alegría profunda de celebrar el nacimiento del cuadragésimo primer miembro de la Organización de la Unidad Africana (OUA). El acontecimiento es sin duda alguna propicio para mencionar ciertos hechos actuales que caracterizan a África y que es indispensable tener seriamente en cuenta.

30. A pesar de su debilidad intrínseca, las Naciones Unidas merecen una buena dosis de agradecimiento por su indiscutible aportación a la ola de descolonización de África.

31. Por otro lado, debe reconocerse con toda objetividad que nuestro muy estimado Secretario General, cuya integridad cabal es admirada por todos, ha dado una nueva inspiración a unas Naciones Unidas amenazadas de vejez prematura, y ha desempeñado un papel determinante en la liberación progresiva del joven continente. Por ello, le rendimos un vibrante homenaje de eterna gratitud. África debe reservar en su corazón un lugar selecto para U Thant, que se ha manifestado repetidas veces como firme defensor de su unidad y emancipación.

32. El logro de la independencia por Guinea Ecuatorial constituye una fuente de lecciones sumamente ejemplares en varios aspectos para las personas que están dispuestas a examinar las cosas a fondo.

33. En primer lugar, si la Potencia administradora facilita a su colonia la marcha hacia la independencia, una vez ésta reconquistada, las relaciones entre la ex metrópoli y el nuevo Estado se caracterizan casi siempre por una cooperación natural y espontánea. En cambio, si lo que hace el Gobierno colonial es obstaculizar la reconquista de la libertad soberana por las personas interesadas, el pupilo se rebela contra su tutor y recobra su dignidad a pesar de éste. En semejantes circunstancias, dos países que por contingencias históricas debieran cooperar estrechamente se ven condenados a la incomprensión subsiguiente, y la joven nación, a pesar de las dificultades de toda clase que son propias de sus primeros años, sólo tendrá relaciones con la antigua metrópoli si no le queda otra alternativa. Sin atribuirme méritos, diré que hace un año tuve la ocasión de

referirme a esto al hablar sobre Guinea Ecuatorial con el actual representante permanente de España. Se justificaría que el Gobierno español expusiese su conducta como modelo, en vista de su participación en el proceso de restitución de las riendas del poder a los guineanos y de que ha facilitado la tarea de la misión de las Naciones Unidas en el Territorio.

34. En segundo lugar, para los beneficiarios de los frutos de la colonización el ingreso de países nuevos y vigoroso en las filas de la OUA, tales como su nuevo miembro, no deja de inspirar un temor con mezcla de amargura. Para ellos, la independencia reconquistada por un solo Estado africano representa una espada de doble filo: por un lado la reducción de su campo de explotación y por otro un plazo que no es más que una etapa hacia el momento fatal en que toquen a muerto las campanas por la extinción definitiva del imperio colonial.

35. En tercer lugar, para la Organización de la Unidad Africana la admisión de Guinea Ecuatorial en la Organización de las naciones soberanas tiene un aspecto muy particular; demuestra el carácter irreversible de la era de la descolonización generalizada y equivale a un arma recién forjada y, por consiguiente, más eficaz en manos de la OUA en el campo de la batalla desencadenada contra la férula colonial, donde fuere.

36. No hay duda de que la joven nación tiene conciencia de que ha salido victoriosa de una batalla pero se ha de disponer a entrar en una guerra más amplia y tal vez más larga: la guerra de Africa entera contra la dominación extranjera.

37. Se ha de ganar esta guerra, pues no hay alternativa en el interés de las Naciones Unidas y del género humano mismo; y todo hace suponer que los partidarios de perpetuar la esclavitud de Africa, culpables declarados de la demora, si no de la imposibilidad de la reconciliación definitiva entre el joven continente y Europa, presienten cada vez más el seguro fracaso de su tentativa.

38. Aunque por su cohesión y su armonía crecientes la Organización de la Unidad Africana ha logrado frustrar todo lo que se ha montado para desacreditarla y quitar importancia a sus realizaciones, tan evidentes desde el comienzo; aunque los miembros de nuestra organización regional han podido sobreponerse a las designaciones de todo género y toda clase — étnicas, culturales, religiosas, etc. — que sus enemigos se complacían en manipular para ahogarla antes de nacer, cabe observar que Africa va en busca de una verdadera síntesis, trampolín indispensable para lanzar el asalto contra las bases portuguesas en las colonias donde se eterniza la ley colonial; en Rhodesia, donde los subterfugios políticos de la Potencia administradora permiten la transmisión clandestina de los poderes mientras que se declara con aire triunfal una guerra simulada contra la rebelión ficticia; y en Namibia y en Sudáfrica, donde el nazismo constituye un principio legislativo.

39. En suma, el doble ideal de la Organización de la Unidad Africana es la unidad total y la emancipación definitiva. La nueva misión de Guinea Ecuatorial consiste en hacer cuanto pueda por que eso llegara a ser realidad.

40. Sr. SHAW (Australia) (*traducido del inglés*): Ante todo, Sr. Presidente, permítame que haga votos por su restablecimiento y exprese nuestro reconocimiento por la determinación con que desempeña usted su cargo en esta Asamblea.

41. En segundo lugar, tengo el honor de intervenir en nombre del grupo de Estados de la Europa occidental y otros Estados para dar una bienvenida calurosa a la República de Guinea Ecuatorial, que acaba de ser admitida por unanimidad como Miembro de las Naciones Unidas.

42. El nuevo Estado Miembro se independizó el 12 de octubre en un ambiente de armonía y respeto mutuo por lo que hace a España, ex Potencia administradora. Guinea Ecuatorial es un país pequeño, aunque sus recursos son considerables, y, como a otros Estados Miembros, le corresponde una función determinada en su organización regional y en las Naciones Unidas. En la misma forma que otros países pequeños y los que se han independizado recientemente, Guinea Ecuatorial se halla frente a problemas considerables; al igual que otros Estados Miembros, puede esperar que las Naciones Unidas la orienten y asistan en la solución de tales problemas.

43. Todos los miembros del grupo en nombre del cual tengo el honor de hablar manifiestan su simpatía por la República de Guinea Ecuatorial, su pueblo, su Presidente y sus demás dirigentes en esta feliz ocasión. Les aseguramos que, como amigos, estamos dispuestos a cooperar con ellos en todos los aspectos de la labor que su condición de Miembro de esta Organización entraña.

44. Sr. NTOUTOUME OBAME (Gabón) (*traducido del francés*): Ante todo, Sr. Presidente, quisiera expresar en nombre de la delegación gabonesa la satisfacción que sentimos al verlo reanudar la dirección de nuestros trabajos después de la enfermedad que nos privó temporalmente del placer de trabajar bajo su esclarecida presidencia. Deseamos que su restablecimiento sea completo y definitivo.

45. Después de la intervención que acaba de tener el representante de Burundi en nombre de los países de Africa y Madagascar con motivo de la admisión de la República de Guinea Ecuatorial en las Naciones Unidas, mi delegación ha podido abstenerse de hacer uso de la palabra. Pero en vista de los lazos particulares, vecindad y origen étnico, que unen al Gabón con el nuevo Estado independiente, no podríamos perder la oportunidad que se nos ofrece para reiterar — y hacerlo ahora desde esta tribuna — el saludo del Presidente de la República Gabonesa, de su Gobierno y de todo el pueblo gabonés al país hermano recientemente llevado al rango de nación libre, y expresarle nuestra alegría y toda la satisfacción que nos da el acogerlo en la gran familia de las Naciones Unidas.

46. Como dijo nuestro Ministro de Relaciones Exteriores en su intervención de 2 de octubre de 1968:

“Dentro de pocos días, Guinea Ecuatorial, otro país bajo el dominio colonial, obtendrá la independencia. Este es por lo menos el compromiso que contrajo ante la faz del mundo el Gobierno español, que es responsable de ese Territorio, y todo cuanto hasta ahora ha hecho para el logro rápido y normal del proceso de descolonización al

que se comprometió para ese país, es para todos nosotros una garantía de que España cumplirá su palabra.” [1677a. sesión, párr. 111.]

47. Apenas diez días después de esa declaración, cumplía su palabra España, país cuyos derechos sobre una parte de las tierras situadas al fondo del Golfo de Guinea estaban confirmados por el Acta de Berlín de 1885, que había consagrado la división del África esclavizada entre las Potencias europeas. Nos alegramos.

48. Es agradable y alentador que Guinea Ecuatorial alcance la plena soberanía y venga a engrosar las filas de los países libres de África y del mundo gracias a una acción generosa de España. Podemos felicitarnos ya de haber ofrecido hace poco ayuda y asilo a los guineanos que se habían lanzado a la lucha por la emancipación política, pues, contrariamente a lo que se hubiera podido pensar, al Gabón jamás abrigó la menor intención expansionista y sencillamente obedeció a un impulso enteramente generoso, al no alejarse ni una pulgada de la virtud natural que caracteriza a nuestro pueblo: la hospitalidad sonriente, desinteresada y sin designios.

49. Es agradable y alentador ver una vez más coronados por el éxito los esfuerzos incesantes de nuestra Organización en materia de descolonización. Felicito a todos los países, organizaciones y hombres que han contribuido a este feliz resultado.

50. También es agradable y alentador ser testigos de una nueva pacífica, amistosa y digna transmisión de poderes entre una Potencia administradora y su colonia, sin tropiezos ni derramamiento de sangre; éste es un ejemplo de magnanimidad que debiera mover a la meditación a esa otra Potencia colonial, Portugal, su vecina, que en nombre de un principio caduco se jacta con una complacencia impúdica de poder dominar para siempre a otros pueblos y de mantener indefinidamente bajo su yugo a grandes partes de tierra africana que quisiera presentar — ¡oh ironía! — como parte integrante de su pueblo y que denomina “provincias de ultramar”. Provoca de esa manera, e inútilmente para él, el desprecio y la desaprobación de los pueblos de todos los continentes que aman la justicia y la libertad, cuando podría granjearse amistades, como otros han hecho — y como España acaba de hacer en esta misma tierra de África — sobre la base de una cooperación franca y sincera, de un pasado común, de una lengua y una cultura comunes y — ¿por qué no? — de intereses comunes.

51. Es sorprendente y deprimente a la vez advertir que Portugal, país que en otra época era tan orgulloso y siempre defendía las ideas nuevas, esté hoy atrasado, sin poder seguir la corriente de su siglo; país donde nacieron Magallanes, Vasco de Gama y otros ilustres portugueses que, por su ciencia, sus descubrimientos, su visión universalista de las cosas del mundo añadieron un eslabón — y no es de los menores — a la larga cadena de valores de los que se enorgullece la humanidad.

52. Pido al representante de España que tenga a bien transmitir a su Gobierno y a su pueblo las calurosas y sinceras felicitaciones de la delegación del Gabón y asegurarles que cuentan con la amistad de nuestro país.

53. Damos la bienvenida a la joven República de Guinea Ecuatorial en las Naciones Unidas, este refugio que, según el

preámbulo de su Carta, tiene por objeto mantener la paz y preservar a la humanidad del flagelo de la guerra, defender los derechos fundamentales del hombre, la dignidad y valor de la persona humana, la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones, grandes y pequeñas; crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional; promover el progreso social y elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad.

54. Puedo esperar que Guinea Ecuatorial sabrá usar de la libertad que acaba de conseguir.

55. Mi delegación no tendrá la pretensión de recordar aquí que la independencia política, que nos inspira legítimos sentimientos de orgullo, debe incitar a toda joven nación a tratar de conseguir por todos los medios posibles esa otra independencia no menos esencial: la independencia económica, sin la cual la primera, con todas sus cargas, obligaciones y servidumbres, sólo viene a ser un mal menor.

56. Tengo la firme convicción de que Guinea Ecuatorial aprovechará al máximo la experiencia de otras naciones, sus predecesoras, para adquirir experiencia propia; y de que la Divina Providencia le evitará las decepciones y los disgustos que otros han conocido.

57. Sr. Presidente y honorables representantes: antes de terminar debo expresar toda la gratitud de mi delegación por la atención que han tenido a bien prestarme, y rendir merecido homenaje a las Naciones Unidas y a España, que nos han permitido vivir tan solemne momento.

58. Sr. DENNY (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Sr. Presidente, permítaseme decir, ante todo, que a mi delegación le es grato darle la bienvenida a su regreso y saber que se ha recuperado de prisa, luego de su reciente operación. Le será muy beneficiosa a la Asamblea General volver a estar bajo su firme y acertada dirección. Le deseo el mayor de los éxitos al reanudar y continuar la labor que le corresponde como Presidente nuestro.

59. Hoy hace un mes que existe la República de Guinea Ecuatorial, el más nuevo de los Estados soberanos. Los Estados Unidos se congratulan de participar hoy en la bienvenida a las Naciones Unidas que se da a nuestro 126° Miembro, la Guinea Ecuatorial. El paso de un pueblo de la condición de colonia a la de pleno miembro de la familia de las naciones es siempre un momento de especial orgullo para los Estados Unidos, la más antigua de las ex colonias. Felicitamos calurosamente al pueblo y al Gobierno del Estado más nuevo del mundo en esta importante ocasión.

60. Nuestra acción de hoy tiene gran significado: es la formalización del convencimiento de los Miembros de que la Guinea Ecuatorial es realmente un Estado libre y soberano, de que le corresponden los derechos inherentes a esa condición y, específicamente, los derechos de Miembro de las Naciones Unidas, y de que está capacitado para cumplir las correspondientes obligaciones y se halla dispuesto a hacerlo. Nuestra decisión es la culminación de un proceso largo que, a veces, ha sido dificultoso, pero un proceso que está ahora consumado, en el que todos los interesados han participado con un mínimo de acrimonia y

un máximo de diplomacia. Felicitamos al Gobierno de España por su cordura y su acierto y por la visión que ha tenido al ayudar a esta nueva nación a que alcanzara pacíficamente su independencia. Como se ha señalado en el Consejo de Seguridad, también las Naciones Unidas han desempeñado un papel útil en este proceso.

61. Pero, naturalmente, es el triunfo del pueblo de Guinea Ecuatorial lo que celebramos hoy. Este pueblo ha elegido con verdadero acierto un gobierno de hombres capaces que hacía mucho tiempo que aspiraban a la plena soberanía de su país. La Guinea Ecuatorial ha decidido entrar en la escena mundial como un país unificado de reconocido potencial, y lo ha logrado por medios pacíficos y democráticos. El hecho de que la Guinea Ecuatorial haya conseguido la independencia atestigua la realidad de los elevados principios y propósitos proclamados en la Carta de las Naciones Unidas, particularmente el principio de la libre determinación. Estos acontecimientos corroboran la convicción de mi Gobierno de que la Guinea Ecuatorial está dispuesta a desempeñar un papel positivo en las Naciones Unidas y a esforzarse por contribuir a erigir un orden mundial que sea justo.

62. Los Estados Unidos de América comparten las esperanzas de paz y progreso de la Guinea Ecuatorial, porque creen en el futuro de la nueva África. Me congratulo de haber tenido la oportunidad de dar personalmente la bienvenida a los representantes de la Guinea Ecuatorial a sus bien merecidos puestos en esta sala.

63. Sr. TEVOEDJRE (Dahomey) (*traducido del francés*): Sr. Presidente, permítase que la delegación del Dahomey salute su retorno y le manifieste su entera satisfacción al ver que vuelve a asumir sus funciones en la Presidencia de la Asamblea General y permítase que le desee mejor salud.

64. La delegación del Dahomey está aun más satisfecha de verlo aquí presente en este momento en que celebramos la admisión en las Naciones Unidas del primer Estado africano de lengua española. Es algo nuevo, es interesante, conviene señalarlo.

65. La delegación del Dahomey felicita calurosamente al nuevo país africano que viene a aumentar el número de los Estados independientes de África: la Guinea Ecuatorial. Comprendemos el gran orgullo de este país, en el momento de alcanzar su independencia, en el momento de su admisión en las Naciones Unidas. Comprendemos el orgullo legítimo de las poblaciones de la Guinea Ecuatorial por la lucha que han sostenido por su independencia, y las felicitamos vivamente por haber roto los lazos del yugo colonial y haber conquistado una libertad cada vez mayor.

*El Sr. Aström (Suecia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

66. Corresponde saludar al Presidente de la Guinea Ecuatorial, Excmo. Sr. Macías Nguema. Su triunfo en las últimas elecciones lo ha convertido en el dirigente de un país al que deseamos mucho bien.

67. Permítase a la delegación del Dahomey que también felicite calurosamente a España, por el ejemplo brillante de cooperación con las Naciones Unidas que acaba de dar.

España merece la aprobación de nuestra Asamblea, tanto más cuanto que ciertos vecinos se empeñan en no aprender nada y, pareciera también, en no olvidar nada. Este es el lugar para señalar a Portugal el ejemplo brillante que acaba de dar España en la Guinea Ecuatorial, para decirle que es hora de que coopere con las Naciones Unidas, que es hora de que comprenda que su interés, el interés mayor de su población, consiste en cooperar con nuestra Organización y en dar a sus colonias de África la libertad a que tienen derecho. Es el lugar para recordar a Portugal que tiene que hacer el gesto que la comunidad internacional espera de él antes de que sea demasiado tarde.

68. Como se ha subrayado, en la Guinea Ecuatorial las poblaciones locales viven en pleno acuerdo con la ex Potencia administradora, con los representantes españoles. Es bueno recordar que África es el continente de la paz, el continente del diálogo, y que Portugal corre un riesgo terrible, no sólo por él mismo, sino también por el Occidente, que pretende defender, al continuar con prácticas absolutamente caducas, prácticas peligrosísimas para la paz internacional. Se nos dice que las colonias portuguesas no constituyen todavía un peligro para la paz internacional. Es oportuno destacar muy netamente que los acontecimientos van de prisa y que es deseable que los amigos de Portugal influyan en él para que comprenda que África es el continente del diálogo y la paz, y que sería mejor que no nos viéramos obligados a recurrir a la violencia para restablecer la dignidad de las poblaciones de las colonias portuguesas de África.

69. También es el lugar para recordar a ese irreductible Gobierno de Sudáfrica que, en África, hay que hacer algo que no es lo que está haciendo en este momento. Es el lugar para recordar a Sudáfrica que su alianza con las Potencias obscurantistas, como Portugal y Rhodesia del Sur, para seguir explotando a nuestros hermanos africanos, constituye un grave peligro. Por ahora, Sudáfrica quizá sea fuerte militarmente. Pero, para decirlo una vez más, los acontecimientos van muy de prisa y convendría que los amigos de todas esas Potencias que constituyen en África lo que un escritor francés ha llamado "la contrarrevolución africana", las conduzcan a una visión más justa de las cosas.

70. África espera ver cómo van a reaccionar esos señores que no comprenden la virtud del diálogo, la virtud de la comprensión africana.

71. Habiendo hablado de Portugal y Sudáfrica, corresponde igualmente manifestar la esperanza que el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte vuelva a la tradición de descolonización que hemos conocido y conforme a la que su país ha actuado en otras partes del mundo; y que ese gobierno honre a esa tradición en África y comprenda la urgencia del problema de Rhodesia del Sur, problema muy grave, problema de conciencia que, desgraciadamente, hace hoy del Reino Unido "el hombre enfermo" del siglo.

72. La independencia de la Guinea Ecuatorial es una victoria para las Naciones Unidas, para todos los Miembros de esta Organización. Hay muchos problemas sin resolver: en algunos, se progresa de vez en cuando. Ahora bien, la independencia de la Guinea Ecuatorial es una victoria para todos nosotros y deseamos expresar aquí nuestra viva

satisfacción por el interesante y fructuosísimo trabajo realizado por la Misión de las Naciones Unidas que se encargó de la supervisión de las elecciones en la Guinea Ecuatorial, bajo la dirección del Embajador del Níger, el Excmo. Sr. Mayaki. Nos es grato saludar a esa misión.

73. La independencia de la Guinea Ecuatorial y su admisión en las Naciones Unidas constituye, lo hemos dicho, hechos nuevos que conviene recordar. En efecto, es la primera vez que un país africano de lengua española va a ocupar un puesto en este recinto. Estamos acostumbrados en las asambleas africanas a oír hablar francés, inglés o árabe, pero será la primera vez que, además de estas lenguas o de nuestras lenguas locales — muy limitadas, hay que señalarlo — oigamos la lengua española como medio de expresión de un país africano en las asambleas africanas y en las Naciones Unidas. Esperamos que esto contribuya, no sólo a estrechar los lazos que normalmente debieran existir entre una ex colonia y su ex metrópoli, para mayor bien de las poblaciones — como ha ocurrido en otras partes del mundo, especialmente en África —, sino, también, a hacer tan fructuosos como debieran serlo los lazos que unen a las diversas comunidades de las dos partes.

74. La delegación del Dahomey desea que este hecho nuevo de la entrada de la Guinea Ecuatorial en las Naciones Unidas y su acceso a la independencia en la escena africana permitan estrechar los lazos que deben unir los países africanos al gran mundo de la América Latina, donde se habla la lengua española o la portuguesa, que se puede asimilar fácilmente al español. Mi delegación cree que este hecho nuevo respecto de la Guinea Ecuatorial, permitirá estrechar firmemente nuestros lazos con los países de América Latina.

75. Hablamos a menudo del “bloque del tercer mundo”. Quizás haya llegado el momento de que progresiva y firmemente, con medidas bien concretas, comencemos a manifestar que nuestros intereses son comunes y que debemos esforzarnos mucho más aún por resolver ciertos problemas que interesan a la mayor parte de los países del tercer mundo, de América Latina, Asia y África.

76. La delegación del Dahomey se complace en saludar a ese país hermano que es la Guinea Ecuatorial, en saludar a su Gobierno y en saludar a su delegación en las Naciones Unidas. Estamos seguros de que lazos de profunda amistad y fraternidad vincularán a mi país, la República del Dahomey, con el nuevo país que es la Guinea Ecuatorial, a fin de que, cada uno en su marco, podamos todos laborar en pro del desarrollo de nuestros países respectivos por la plenitud total del hombre.

77. Sr. MAYAKI (Níger) (*traducido del francés*): Quisiera expresar al Presidente Arenales nuestro sentimiento de profunda satisfacción por su rápido restablecimiento y su retorno al sillón presidencial.

78. Tomo alborozado la palabra, en nombre del Gobierno y del pueblo del Níger, para saludar, desde lo alto de esta tribuna, un acontecimiento histórico sin precedentes para el pueblo guineano: su acceso a la plena soberanía y su admisión en la comunidad internacional.

79. La independencia de la Guinea Ecuatorial ha sido saludada con júbilo, tanto en el Comité de los Veinticuatro

como en la Cuarta Comisión y en el Consejo de Seguridad. Hoy corresponde a la Asamblea General acoger al nuevo Estado entre sus Miembros y rendir un gran homenaje al valor y a la madurez cívica de los guineanos, al coraje político de sus dirigentes y al espíritu de cooperación de que ha dado prueba la Potencia administradora: España.

80. Si puedo decir unas palabras acerca de la importancia que tiene a nuestros ojos ese espíritu de cooperación, lo haré para destacar que ha permitido a nuestra Organización asociarse al proceso de descolonización y estar representada en el lugar de los hechos, para aportar a la opinión internacional una garantía de imparcialidad y para inspirar a las partes interesadas la confianza necesaria, permitiendo de este modo que el traspaso de poderes se desarrollara en una atmósfera de perfecta armonía, base esencial para un porvenir que deseamos sea feliz y próspero para el pueblo hermano de ese país.

81. Mi país se siente ligado a ese nuevo Estado hermano por sentimientos de amistad que queremos afianzar y consolidar, no sólo en el marco de nuestra pertenencia común a las Naciones Unidas y a la Organización de la Unidad Africana, sino también en el marco de relaciones bilaterales más directas y más estrechas. Estamos seguros de que los dirigentes de la Guinea sustentan sentimientos análogos respecto de nosotros. Por esta razón, mi país consideró un gran honor que el Secretario General lo designara miembro de la importante Misión de las Naciones Unidas para la Guinea Ecuatorial. Quisiéramos aprovechar la ocasión que se nos ofrece para rendir a esa Misión un homenaje bien merecido por haber desempeñado honorable y lealmente su tarea y, conviene subrayarlo, gracias al espíritu de cooperación manifestado por todas las partes en presencia.

82. También es gran honor y motivo de satisfacción para mi país contarse entre los países a los que corresponde hoy el insigne privilegio de patrocinar la admisión en las Naciones Unidas de la Guinea Ecuatorial, país al cual me siento personalmente muy ligado. Quisiéramos, en esa calidad, unir nuestra voz a las que ya se han dejado oír desde esta misma tribuna y expresar, a nuestra vez, los votos de éxito y prosperidad que el Gobierno y el pueblo del Níger hacen por el Gobierno y el pueblo de Guinea, y para asegurar a ese Gobierno y a ese pueblo nuestra amistad y nuestra simpatía más profundas.

83. Situada al oeste de África, en el golfo de Benin, con sus 28.000 kilómetros cuadrados y sus 300.000 habitantes, la Guinea Ecuatorial está compuesta de una parte continental y numerosos islotes, de los cuales el más importante es Fernando Poo, donde se encuentra instalada la capital del país, Santa Isabel.

84. País de cultivos industriales y silvicultura, Guinea figura entre los más importantes productores mundiales de cacao, que exporta al extranjero y que constituye su mayor riqueza. Produce también madera, café, bananas y ñame.

85. La población, compuesta principalmente de fang y bubis, es esencialmente campesina; lleva una existencia apacible y sigue dedicada al trabajo del campo.

86. La minoría intelectual, de cultura hispánica, que constituye el sector activo y progresivo de ese país, está



dispuesta a asumir la parte de responsabilidad que le corresponda en nuestra Organización, y aportar así la experiencia de la rica cultura, abierta aunque circunspecta, severa aunque liberal, a la cual tiene el orgullo de pertenecer.

87. Pueblo profundamente cristiano, los guineanos aspiran a la paz y a la libertad, al respeto escrupuloso de las Cartas de las Naciones Unidas y de la Organización de la Unidad Africana. Es lo que explica que un mes apenas después de haber alcanzado la soberanía nacional, los encontremos por la senda que lleva a las Naciones Unidas.

88. Estamos persuadidos de que la joven República de Guinea Ecuatorial, bajo la acertada y esclarecida dirección de su primer Presidente, Excmo. Sr. Francisco Macías Nguema, contribuirá, en lo que sus medios le permitan, al éxito siempre creciente de nuestros trabajos.

89. Sr. DUGERSUREN (Mongolia) (*traducido del inglés*): He venido a esta tribuna para cumplir con un deber muy grato. En nombre de las delegaciones de la República Popular de Bulgaria, la República Socialista Soviética de Bielorrusia, la República de Cuba, la República Socialista Checoslovaca, la República Popular Húngara, la República Popular Polaca, la República Socialista de Rumanía, la República Socialista Soviética de Ucrania, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la República Popular Mongola, tengo el gran honor y el privilegio de felicitar calurosamente a la Guinea Ecuatorial por su admisión en las Naciones Unidas.

90. Al dar la bienvenida al nuevo Estado Miembro, transmitimos al pueblo de ese país los sinceros sentimientos de buena voluntad y amistad de los pueblos y gobiernos de nuestros países respectivos, que han defendido vigorosamente la causa sagrada de la independencia nacional y del progreso social de todas las naciones.

91. El pueblo pequeño pero emprendedor de la Guinea Ecuatorial ha luchado con tesón por su libertad y su derecho a la libre determinación durante casi dos siglos de dominación extranjera. Esa lucha, junto con el poderoso movimiento revolucionario de liberación nacional de nuestros días, es la que ha obligado a los dominadores extranjeros a conceder la independencia a ese país.

92. En este feliz momento, deseamos de todo corazón al pueblo de la Guinea Ecuatorial el mayor éxito en el desarrollo de su país por la senda de la reconstrucción y la prosperidad nacionales, y en el aporte de una valiosa contribución a la causa de la paz, la amistad y la cooperación entre las naciones.

93. Sr. RUDA (Argentina): La incorporación de una nueva nación al conjunto de los Estados soberanos, como consecuencia de la independencia de un pueblo sometido anteriormente a una situación colonial, es motivo de celebración para la comunidad internacional y mi país siente la gran alegría que implica observar, de alguna manera, la reedición de su propio proceso histórico. Por ello, tanto en el Consejo de Seguridad como en esta Asamblea General, hemos expresado siempre con sinceridad este sentimiento cada vez que un nuevo Estado ha venido a reclamar el asiento que tiene ganado en esta Organización.

94. Sin embargo, séame permitido en esta oportunidad aplicar todavía un énfasis mayor y explayarme algo más en la expresión de este sentimiento, porque la resolución aprobada y que mi delegación copatrocinó se refiere a un nuevo Estado que tiene mucho en común con mi país. En su oportunidad mi delegación señaló como digno ejemplo la actitud de España y su celoso cumplimiento de las decisiones de esta Organización, que fueron acompañando el proceso de emancipación y fijando las pautas adecuadas para la independencia de la Guinea Ecuatorial.

95. Mi delegación quiere destacar muy especialmente la incorporación en la Organización de las Naciones Unidas de este nuevo Estado ubicado en otro continente, lejos de mi país; pero que sin embargo comparte con él la lengua y la tradición que tenemos el honor de haber heredado de España. Estamos seguros de que esa comunidad servirá para fortalecer no solamente los lazos que ya existen entre la Argentina y la Guinea Ecuatorial, sino también para acercar más aún a los dos grandes grupos regionales a los que ambas naciones pertenecen y que han encontrado precisamente en esta Organización el campo más adecuado para materializar sus coincidencias.

96. La Guinea Ecuatorial ha llegado a su independencia en un mundo donde las relaciones internacionales son cada vez más estrechas. Este nuevo Estado tiene clara conciencia de esto y ha sabido recoger en el preámbulo y en el artículo 9 de su Constitución las garantías de su vinculación con esta organización mundial. Quiero decir también que esa misma Constitución de la Guinea Ecuatorial, al establecer la supremacía de los propósitos y de los principios de la Carta de las Naciones Unidas en la conducción de sus relaciones internacionales, ha dado un paso muy importante y un ejemplo fundamental en cuanto a la fundamentación del nuevo orden político internacional.

97. Por último, mi delegación quiere destacar dos aspectos muy esenciales de la fisonomía de este nuevo Estado. En primer lugar, su acceso a la vida independiente ha sido precedido de un proceso de integración nacional y territorial acorde con los principios consagrados por las sucesivas resoluciones de esta Asamblea General. Y en segundo lugar, es evidente que sus primeros pasos soberanos podrán ser dados con la energía propia de aquellas entidades políticas que tienen asegurada su viabilidad. Ambos puntos deben también servir de ejemplo a las Potencias coloniales, que no siempre han aplicado y aplican correctamente los principios consagrados por esta Organización.

98. Las razones que tan brevemente quedan expuestas son motivo de júbilo para mi Gobierno y para el pueblo argentino, que saluda con entusiasmo la incorporación de la Guinea Ecuatorial en la Organización de las Naciones Unidas.

99. Sr. PEÓN DEL VALLE (México): Permítame, señor Presidente, que por su honorable conducto asocie en estos momentos a mi delegación con las delegaciones que se han congratulado por el restablecimiento de la salud del señor Presidente Arenales y por la consecuente reanudación de sus funciones en la Asamblea.

100. En nombre del Gobierno de México, mi delegación desea presentar los más cordiales parabienes al Gobierno de



la Guinea Ecuatorial y a su representación por el ingreso de esa naciente República, de ese pujante pueblo, en la asociación mundial de las Naciones Unidas.

101. Este acontecimiento nos es particularmente grato: la Guinea Ecuatorial, con la que unen a México claros vínculos de orden social entre los que florece el de poseer un idioma común — comparte con nosotros, a no dudarlo, los postulados de igualdad humana que inspiran e inspiraron desde sus orígenes nuestra independencia y nuestra libertad.

102. Las Naciones Unidas se enriquecen y se vigorizan acogiendo al nuevo Estado Miembro en el marco de sus actividades. En el servicio de los propósitos de la Organización, bien podemos esperar de la Guinea Ecuatorial una valiosa contribución derivada de su experiencia propia, especialmente en la elevada y a menudo ardua empresa de la descolonización general; pero — estamos asimismo convencidos — no será únicamente en ese terreno donde la organización habrá de verse alentada y robustecida con su concurso.

103. México ha pugnado en todo momento por la mejor y la más pura aplicación del principio de la universalidad en las Naciones Unidas, aun desde antes de la Conferencia de San Francisco, cuando nuestra Secretaría de Relaciones Exteriores presentó su Opinión sobre el proyecto de Dumbarton Oaks, y siempre hemos entendido ese ideal de universalidad como el logro de una asociación compuesta de soberanías nacionales, fundadas en el derecho de libre autodeterminación de los destinos de los pueblos e idóneas, por tanto, así para disfrutar de las garantías que consigna nuestra Carta constitutiva, como para hacer sentir su influencia, la influencia de su voz y de su voto, en un concierto de naciones independientes.

104. Al alcanzar la calidad y la dignidad de República, la Guinea Ecuatorial ha dejado asentadas para la política de nuestro tiempo, y para siempre, sus capacidades de autogobierno interior y de presencia autónoma en esa convivencia exterior que concebimos como base indispensable del civismo internacional. Sea bien venida.

105. Sr. LOURIE (Israel) (*traducido del inglés*): Sr. Presidente, en primer lugar permítame hacer llegar por su intermedio al Presidente de la Asamblea General la expresión de la gran alegría que sentimos al ver que volvía a asumir sus funciones en la Asamblea. En la liturgia judía hay una plegaria especial para quienes han salido felizmente de un grave peligro. Con ese espíritu advertimos con agradecimiento y alivio la recuperación del Sr. Arenales y su retorno a la dirección de la Asamblea.

106. Con profunda satisfacción unimos nuestra voz a la de los representantes que han dado la bienvenida a Guinea Ecuatorial como nuevo Estado soberano y Miembro de nuestra Organización. Desde hace una década, en que comenzó la marcha de África hacia la libertad y la dignidad, Israel, fiel a la filosofía que subraya su propia reaparición como Estado soberano después de siglos de dispersión y persecución, se ha interesado de verdad en el proceso de emancipación de los pueblos de África. La presencia de un nuevo Estado Miembro de África entre nosotros, unida a la de los otros dos países africanos, Mauricio y Swazilandia, que felizmente se han unido hace poco a nosotros, es una

señal estimulante de que este proceso, aún por terminar, no se halla en un punto muerto. La independencia de Guinea Ecuatorial nos ha instilado la esperanza de que una comprensión correcta de las tendencias históricas hará que llegue a todos la bendición de la libertad.

107. Me es sumamente grato dar, en nombre de mi delegación, una fraternal bienvenida a la delegación de Guinea Ecuatorial y hacer nuevos votos desde esta tribuna por el progreso, la paz y la prosperidad del pueblo y del Gobierno de Guinea Ecuatorial.

108. Sr. VELA (Guatemala): La delegación de Guatemala expresó oportunamente su voluntad de copatrocinar el proyecto de resolución A/L.551 y Add.1, que acoge la recomendación del Consejo de Seguridad [A/7310] sobre la solicitud de admisión presentada por la República de Guinea Ecuatorial [A/7306] en el seno de la Organización de las Naciones Unidas. Afortunadamente, fue salvada la omisión involuntaria del nombre de Guatemala entre los países copatrocinadores de dicho proyecto de resolución [A/L.551 y Add.1], y ahora nos complace reiterar nuestra decidida y entusiasta adhesión al haberse admitido a un Estado que forma parte de la comunidad africana y también de la comunidad de pueblos que hablamos en español.

109. Se ha dicho que expresarse en un idioma materno es, en cierto modo, pensar dentro de una tradición cultural. Esto nos permite afirmar la existencia de un fuerte vínculo entre Centroamérica, Latinoamérica, la hispanidad y la República de Guinea Ecuatorial, nación que, como muy bien dijo nuestro Secretario General, U Thant, logró su independencia como una sola entidad en condiciones de paz y armonía.

110. Anticipamos la satisfacción de Guatemala al saludar al nuevo Estado Miembro dentro del sistema democrático y augurar la importancia de su colaboración en las tareas de las Naciones Unidas, deseando que la paz interna y amistosas relaciones internacionales presidan la prosperidad que hacen esperar sus recursos naturales y principalmente sus recursos humanos.

111. Sr. REYES (Chile): Queremos manifestar, en primer lugar, nuestra satisfacción porque el Sr. Emilio Arenales haya podido ya presidir la primera parte de esta sesión.

112. Hace justo un mes tuvimos el agrado de conmemorar el día de la independencia de Guinea Ecuatorial; era el 12 de octubre, Día de la Raza. Este territorio disperso, constituido por las islas de Fernando Poo, Corisco, Elobey, Annobón y el territorio continental de Río Muni, es tal vez una pequeña nación; pero estamos seguros que por su significación moral entrará a participar en las Naciones Unidas con un peso como el que cada uno de nosotros tiene en el seno de esta Asamblea.

113. Este pueblo ha conseguido integrarse y forma una nación. En este proceso, España, que ha sido madre de muchos pueblos, ajustándose a los principios de descolonización enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, ha sabido facilitar el acceso de Guinea Ecuatorial a la autodeterminación.

114. Para Chile, es ésta una ocasión especialmente significativa. Ya en 1966 participó en la delegación del Comité

de los Veinticuatro que iniciaba los contactos que permitirían llegar a un día como el de hoy. Y en 1968, durante este año, conjuntamente con Siria, Irán, Níger y Tanzania, pudo dar testimonio de la corrección del referéndum y de las elecciones recientemente efectuadas. Por la libre decisión del pueblo, el Excmo. Sr. Francisco Macías Nguema ocupa la Presidencia de la República, y una Asamblea Legislativa cumple la tarea de dar estructura a la nueva nación. Para Chile, que siempre ha mantenido las mejores relaciones con los pueblos africanos y que comparte fundamentalmente las inquietudes de todas las naciones en desarrollo, con la incorporación de la Guinea Ecuatorial se facilitan esos enlaces a través de un pueblo de habla y sentido hispánicos en medio de ese gran continente.

115. Para Guinea Ecuatorial, nuestros mejores votos de felicidad y de prosperidad dentro de la justicia y de la paz.

116. Sr. HAMID (Paquistán) (*traducido del inglés*): Como es la primera vez que un miembro de mi delegación hace uso de la palabra desde la mejoría experimentada por el Presidente de la Asamblea General, aprovechamos la oportunidad para expresar nuestra gran satisfacción de verlo otra vez dirigiendo las deliberaciones de esta Asamblea. Felicitamos al Presidente por el valor y el sentido del deber que ha demostrado al asumir la pesada carga de su puesto tan poco tiempo después de una operación tan importante. Le deseamos ardientemente una larga y fructífera vida.

117. Con gran orgullo mi delegación da la bienvenida a la República de Guinea Ecuatorial como Miembro de esta augusta asamblea de naciones. El hecho de que el Consejo de Seguridad haya apoyado por unanimidad la resolución sobre la cuestión del ingreso de Guinea Ecuatorial, resolución de la que el Paquistán era copatrocinador, satisface profundamente a nuestra delegación. La admisión de este nuevo Estado en las Naciones Unidas no sólo es un paso positivo hacia adelante y una afirmación del principio de universalidad — tal vez uno de los ideales fundamentales máximos de esta Organización —; también acentúa la realidad de que el colonialismo ha muerto irrevocablemente.

118. A este respecto, también deseáramos aprovechar la oportunidad para expresar nuestro sincero agradecimiento a la ex Potencia administradora por su esfuerzo por lograr el acceso a la independencia de Guinea Ecuatorial, con espíritu de cooperación y justicia. Al hacer posible el establecimiento de la presencia de las Naciones Unidas en el territorio, de acuerdo con los deseos de la Asamblea General, España ha establecido un precedente importante que va a constituir un valioso modelo en el proceso de descolonización. Agradecemos a España su comprensión de las realidades y deseos del siglo.

119. La admisión del pueblo de Guinea Ecuatorial en las Naciones Unidas es un paso que mi delegación apoya de todo corazón. Hacemos llegar nuestras más ardientes felicitaciones al Presidente, al Gobierno y al pueblo de la República de Guinea Ecuatorial en esta oportunidad. Reiteramos nuestra firme convicción de que la participación de esta República independiente en la labor de las Naciones Unidas será una contribución importante en pro de la paz mundial y el respeto por los derechos humanos. El admirable papel que las Naciones Unidas han desempeñado

acelerando su marcha hacia la independencia culmina ahora al llegar a ser la República de Guinea Ecuatorial Miembro soberano de esta gran Organización, igual a los demás.

120. Sr. JOUEJATI (Siria) (*traducido del inglés*): Deseo, en primer lugar, felicitar a Su Excelencia el Presidente de esta Asamblea por haber recuperado su valiosa salud y expresar el deseo de que su alto cargo no coloque una carga demasiado pesada sobre sus hombros.

121. Guinea Ecuatorial es un país africano pequeño en tamaño, pero rico por las cualidades de su población, el potencial de sus tierras y la madurez de sus dirigentes. Así, pues, su ingreso en las Naciones Unidas reviste especial significado y su experiencia y contribución no van a ser menores. A la satisfacción de la comunidad internacional debe añadirse el hecho de que su acceso a la independencia se ha logrado en condiciones espléndidas de unidad, paz, libertad y armonía. Tanto la madurez de su población como la cooperación entusiasta y sin reservas de España han contribuido a la creación de tan excelente atmósfera.

122. Desde el comienzo mismo se fijó como meta la independencia y la unidad y ambas cosas se han alcanzado. Las Naciones Unidas, en cuyas misiones a Guinea Ecuatorial mi país tuvo el honor de participar, han desempeñado un papel constructivo en este proceso de independencia. España, al cooperar plenamente con las Naciones Unidas, no sólo ha cumplido admirablemente con sus obligaciones de Potencia administradora que tenía, sino que también ha dado un ejemplo de que este proceso de descolonización no tiene por qué desarrollarse con controversias, violencias ni acarrear derramamientos de sangre y sufrimientos, y que en último análisis, no tiene por qué negar lo fundamental del derecho y la justicia.

123. El feliz resultado, como se esperaba, es evidente en las excelentes relaciones que mantienen ahora España y Guinea Ecuatorial como colaboradores iguales y soberanos; y, en verdad, en la cálida bienvenida reservada a Guinea Ecuatorial en las Naciones Unidas y en el agradecimiento universal hacia España por su conducta.

124. En nombre de los Estados árabes, deseamos hacer por el pueblo y el Gobierno de Guinea Ecuatorial, especialmente por su valeroso Presidente, Sr. Francisco Macías Nguema, nuestros más sinceros votos de prosperidad para el porvenir. Al pueblo y Gobierno de España, a su gran Jefe y a su activa delegación en las Naciones Unidas, deseamos reiterarles nuestra alta estima. A nuestro Secretario General queremos decirle cuánto apreciamos el constructivo y vigilante papel que tan felizmente ha desempeñado en las distintas etapas de este histórico acontecimiento.

125. Por último, todas las delegaciones árabes desean dar la bienvenida a la delegación de Guinea Ecuatorial y manifestarle sus sinceros sentimientos de fraternidad y prometerle su total cooperación.

126. Sr. PEREZ GUERRERO (Venezuela): Como las demás delegaciones, la de Venezuela se siente muy sinceramente complacida por el rápido restablecimiento del Presidente Arenales y por su vuelta a la dirección de nuestros trabajos.

127. En nombre de la delegación venezolana, así como del Gobierno y del pueblo de Venezuela, deseo felicitar muy

vivamente al pueblo de la Guinea Ecuatorial por haber alcanzado la ansiada independencia con el eficaz apoyo de España y en aplicación de las reglas que rigen nuestra conducta en esta Organización.

128. Damos la más cálida bienvenida a la delegación de la Guinea Ecuatorial en la Asamblea General por haberse proclamado hace un momento su admisión en las Naciones Unidas. Asimismo, hacemos los más sinceros votos por su prosperidad. Se trata de la primera colonia ibérica que logra su libertad en este siglo. Es motivo de júbilo para las naciones de origen ibérico que conquistaron su libertad en el siglo pasado; es un nuevo lazo de unión de la América Latina con el gran continente africano; es un ejemplo para las autoridades coloniales que aún no se han percatado de que el estado de colonia es transitorio y que sólo la independencia tiene títulos legítimos de permanencia.

129. Sr. KANO (Nigeria) (*traducido del inglés*): Mi delegación desearía unirse a las demás para manifestar su satisfacción de ver al Presidente de la Asamblea General de vuelta en su puesto, presidiendo las deliberaciones.

130. He pedido la palabra especialmente a causa de los lazos especiales que existen entre Nigeria y la República de Guinea Ecuatorial. Con profundo sentimiento de orgullo y honor, en nombre de mi Gobierno, felicito a Guinea Ecuatorial por su admisión como Miembro de las Naciones Unidas. A Nigeria le fue sumamente grato copatrocinar su solicitud de admisión. El nacimiento de una nueva nación, naturalmente nos causa enorme satisfacción y alegría, no sólo porque es una realización de los elevados propósitos y principios de nuestra Carta, sino también porque cada nueva nación que nace en Africa es una señal más de que el colonialismo se está acabando. Su admisión como Miembro de esta Organización es una prueba más de que todas las naciones del mundo pueden y deben contribuir a hacer reales los propósitos y principios de su Carta, que son la seguridad y la paz internacionales, el respeto por la dignidad y el valor de la persona humana, y una consideración respetable por la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones, grandes y pequeñas. En el caso de Guinea Ecuatorial, el Gobierno y el pueblo de Nigeria están especialmente satisfechos de que hoy se haya incorporado a la Organización mundial, como país soberano e independiente.

131. En su mensaje de felicitación al Excmo. Sr. Francisco Macías Nguema, Presidente de Guinea Ecuatorial, el general de división Yakubu Gowon, Comandante en Jefe y Jefe del Gobierno Militar Federal de Nigeria, expresó la sincera esperanza del Gobierno y el pueblo de dicho país, de que Nigeria y Guinea Ecuatorial van a hallar fuerza creciente en la Carta de la Organización de la Unidad Africana, que los va a ayudar a alcanzar la meta de la unidad africana.

132. Durante generaciones, Nigeria y Guinea Ecuatorial han mantenido relaciones sumamente cordiales y fraternales. Muchos naturales de Nigeria viven y trabajan en la hermosa isla de Fernando Poo y en otros territorios que forman parte de Guinea Ecuatorial. Con su presencia y su felicidad y con lo que aportan han fortalecido y seguirán fortaleciendo los lazos que unen a los dos Estados hermanos.

133. No puedo terminar mi declaración sin rendir tributo a España, cuya esclarecida política ha conducido al naci-

miento de otro Estado africano y, subsiguientemente, a su admisión como Miembro de las Naciones Unidas. Mi delegación espera que en lo porvenir Guinea Ecuatorial y Nigeria continúen disfrutando las relaciones tan cordiales y fraternales que históricamente existen entre nuestros países.

134. Sr. CUHRUK (Turquía) (*traducido del francés*): En nombre de la delegación turca y de los Estados miembros del grupo asiático, tengo el placer de dar la bienvenida a la delegación de Guinea Ecuatorial a esta Asamblea General. Mi delegación y los miembros del grupo asiático felicitan unánimemente a la República de Guinea Ecuatorial por su acceso a la independencia y por su ingreso en la comunidad internacional como Estado soberano e independiente. A los Estados miembros del grupo les satisface, asimismo, advertir que el logro de la independencia de Guinea Ecuatorial y el proceso de la transmisión pacífica del poder por España, se han desarrollado conforme a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General.

135. Es un agradable deber para mí, en estas circunstancias históricas, dar al nuevo Estado Miembro de las Naciones Unidas las felicitaciones de los países miembros del grupo asiático y en su nombre hacer votos por el bienestar y la prosperidad del noble pueblo de Guinea Ecuatorial.

136. Sr. KOUYATE (Guinea): Como el representante de la República de Burundi ya ha hablado en nombre de cuarenta países independientes de Africa, no hubiera sido menester que mi delegación interviniera en este momento. Sin embargo, resulta necesario para mí, en nombre del Gobierno de la República de Guinea, expresar en el idioma de Cervantes al representante de la Guinea Ecuatorial mis sinceras felicitaciones a su llegada al seno de la comunidad internacional.

137. Como Estado soberano independiente, estamos seguros de que la Guinea Ecuatorial brindará una aportación eficaz y sensible no sólo a la Organización de las Naciones Unidas, sino también a la Organización de la Unidad Africana en su constante lucha contra el imperialismo, el colonialismo portugués y el neocolonialismo en el mundo.

138. Para terminar, quisiera expresar a la delegación de la República de Guinea Ecuatorial que a su lado estará siempre presente el pueblo de Guinea, su Gobierno y su Jefe, el máximo líder, el Presidente Sekou Touré.

139. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Tengo el placer de invitar al Excelentísimo Sr. Ibongo, representante especial del Presidente de Guinea Ecuatorial, a que tome la palabra en la Asamblea General.

140. Sr. IBONGO (Guinea Ecuatorial), Representante especial del Presidente de Guinea Ecuatorial: Señor Presidente, en primer lugar, quisiera expresar, en nombre de mi delegación y de la Guinea Ecuatorial, nuestros deseos de restablecimiento para el Sr. Arenales, Presidente de esta Asamblea, persona a la cual he tenido la oportunidad de conocer personalmente y, por tanto, a la que, además de los lazos formales, me unen en este momento vínculos de tipo personal.

141. A mi hermano de la Guinea, de la Guinea que está al norte del Ecuador, yo le diría "dans mon pays on parle

aussi français", pero yo prefiero en esta ocasión hablar la lengua oficial de mi Constitución, que es el español.

142. En nombre del pueblo soberano e independiente de Guinea Ecuatorial, y en representación personal del primer Presidente de la República, Excmo. Sr. Francisco Macías Nguema, y de su Gobierno, me ha correspondido el alto honor de presidir la delegación guineana en este acto singular y de imperecedera huella en la historia de mi país: el ingreso de la República libre, independiente y soberana de Guinea Ecuatorial en la Organización de las Naciones Unidas.

143. Hace unos momentos, al término de la votación, la comunidad de naciones soberanas aceptaba en su seno, por medio de este reconocimiento comunitario, a Guinea Ecuatorial como Miembro de pleno derecho, no sólo dentro de los límites del derecho internacional, objetivo conseguido el 12 de octubre pasado, sino que con tal reconocimiento nos cobijábamos bajo el manto legal de las estipulaciones de la Carta de las Naciones Unidas. Para nosotros y para la Organización, la presencia del Estado número 126 es un signo más en la tendencia universalista que ha marcado el desarrollo de las Naciones Unidas en los últimos años, tendencia que por su influencia en las relaciones internacionales ha sobrepasado las más progresistas previsiones que cualquier asistente a la Conferencia de San Francisco pudo vislumbrar.

144. Apoyados en ese espíritu universalista, en la convicción de que la plenitud de nuestra libertad e independencia está en la aceptación de las grandes y pequeñas obligaciones del mundo de hoy, los líderes de Guinea Ecuatorial, en carta firmada por nuestro Presidente el 25 de octubre pasado, solicitaban el ingreso en esta Organización [A/7306] y aceptaban las disposiciones enunciadas en la Carta, al mismo tiempo que se comprometían solemnemente a cumplirlas.

145. A nadie puede sorprender nuestra vocación internacionalista. Es a través de esta Organización, de su Comité de los Veinticuatro, como se ha canalizado el proceso lento, pero conclusivo, del acceso de Guinea Ecuatorial a la independencia. Por eso, en esta primera ocasión en que la voz de la Guinea Ecuatorial resuena con personalidad propia en esta sala, donde están congregados los representantes de la mayoría de los Estados soberanos del mundo, queremos expresar nuestra gratitud a la Organización de las Naciones Unidas, lo que ella representa y a los hombres que dentro de ella cumplen, entre otras misiones, la de hacer efectiva la aplicación de los principios que figuran en el Artículo 73, Capítulo XI, de la Carta, y en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, de diciembre de 1960, respecto a la liberación de los pueblos coloniales.

146. Entramos en las Naciones Unidas en un momento en que el proceso de descolonización se considera, por unos, como una conspiración de los espíritus del desorden y, por otros, como un tema al que habría que abandonar ante la viciosa resistencia de ciertos países a liberar a sus oprimidas colonias. Los que, como nosotros, acabamos de dejar atrás las huellas físicas, psíquicas y morales del colonialismo, sabemos que la desintegración de ese sistema de dominación no puede mirarse como un espectáculo ajeno sobre el que uno puede hacer ejercicios circenses de retórica o malabarismos

especulativos, con respecto a la oportunidad o inoportunidad de la independencia de ciertas colonias. La indivisibilidad de la libertad y de la justicia exige la puesta en marcha de todos los recursos humanos y políticos para liberar a los oprimidos. No hay lugar para el silencio obsequioso. No hay lugar para el compromiso como principio. La independencia es insustituible.

147. La acción de una organización internacional en materia determinada es el resultado de la suma aritmética de las disposiciones positivas de sus miembros con respecto a dicha materia. La nuestra, la independencia de Guinea Ecuatorial, ha sido el resultado de una acción de muchas fuerzas, las cuales, en estas horas de alegría y de honrosa aceptación de las responsabilidades del futuro, no podemos silenciar.

148. En nombre de mi país y el de su Gobierno, traigo un saludo muy particular para mis hermanos de África y Asia. Su lucha, la de los que primero se liberaron, fue nuestra. Su triunfo, el de la independencia de sus respectivos países, lo celebramos en silencio. Hoy, les ofrecemos el fruto de nuestro esfuerzo, que ha sido, en parte, el resultado de su solidaridad en las distintas actuaciones de la Cuarta Comisión de las Naciones Unidas, en especial desde 1962, en que por vez primera nuestro actual Ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Atanasio Ndong Miyone, trajo a esta Organización las reivindicaciones independentistas de nuestro país.

149. Hace unos días, Guinea Ecuatorial fue admitida en el seno de la Organización de la Unidad Africana. Con ello alcanzábamos la primera de nuestras metas: unirnos a nuestros hermanos de África en una solidaridad continental encaminada a la unidad política, económica y social de nuestros respectivos pueblos. Por razones ajenas a nuestra voluntad hemos vivido aislados de las corrientes espirituales de este gran continente que aún sufre la explotación del colonialismo y del racismo. Al alcanzar nuestra plenitud soberana nos hemos querido incorporar a los demás países con los que nos unen las mismas raíces humanas, similares experiencias pasadas y la misma concepción del futuro. Seguiremos los pasos de la unidad africana, ya sea la puesta en práctica del regionalismo o la integración progresiva. Todo lo que se encamine a la armonización de las fuerzas humanas, económicas y sociales de nuestro continente hallará a nuestro país, a nuestro pueblo, dispuestos a la cooperación.

150. Fiel a este espíritu de cooperación y viviendo a 40 millas de los cañones de una guerra fratricida cuyo ruido llega a nuestros oídos, mi país, siguiendo la línea de la unidad africana, ha ofrecido asistencia humanitaria para aliviar los horrores del conflicto.

151. La política de nuestro Gobierno es la de una estrecha cooperación con todos los países africanos amantes de la paz y de la liberación de los pueblos oprimidos. Una línea de conducta de buena vecindad presentamos a aquellos hermanos nuestros con quienes la historia y la geografía nos han hecho colindantes perennes. No enajenaremos la soberanía territorial de nuestro país para la implantación de bases militares que desequilibren el balance político y estratégico de la región. Esperamos que nuestra independencia y nuestra integridad territorial serán respetadas, y nuestro Gobierno, dentro de lo estipulado en la Carta,

tomará las medidas preventivas necesarias para salvaguardar nuestra soberanía y la continuidad de nuestro Estado y de nuestras instituciones.

152. Hay, señor Presidente, un grupo de países, a uno de los cuales usted pertenece como hijo de aquel hemisferio, para quienes tengo un mensaje especial: un saludo cordial y los deseos de una estrecha cooperación en lo económico y cultural para los pueblos hispanoamericanos. Ellos comprendieron nuestra causa, la causa de nuestra independencia. Hablando el mismo idioma y provenientes de la misma Potencia administradora, nos unen unos lazos espirituales muy fuertes a pesar de nuestras experiencias coloniales dispares. No en vano hace cuatro siglos que de nuestras tierras salieron antecesores nuestros cuya presencia humana está hoy patente en la historia, la literatura, el arte y la idiosincrasia de gran parte de estos países de Iberoamérica. En América, nuestra ex Potencia administradora — España — se fundió y creó lo que un sociólogo mexicano ha llamado la raza cósmica. Nosotros, al participar en el ámbito cultural de la hispanidad sin perder nuestra auténtica personalidad africana, la enriquecemos haciendo de ella una de las fuerzas humano-culturales más cosmocéntricas del globo al extenderse sobre cuatro continentes. Esto no puede quedar en un estribillo lírico. No es una nostalgia; es una esperanza, es un ariete para el futuro. Queremos ser el puente de Iberoamérica para África.

153. Expresamos también nuestro reconocimiento a todos los países amantes de la paz, del progreso y de la libertad de los pueblos. A todas aquellas Potencias que se solidarizaron con nuestra empresa de descolonización, les extendemos en estos momentos nuestros deseos de franca cooperación dentro y fuera de esta Organización.

154. Nuestra descolonización tiene un signo particular: su última etapa ha sido recorrida mano a mano entre las Naciones Unidas y la Potencia administradora. En estos momentos sombríos del tema colonial, donde la intransigencia y la incomprensión se han unido en la persona de ciertos Estados colonizadores de África, es de justicia que reconozcamos el mérito de España al haber aceptado nuestro acceso a la independencia. Ha sido un largo, duro y difícil camino. Como todas las obras humanas, lo importante son los resultados finales, más que las imperfecciones en su ejecución.

155. Al encontrar los líderes de Guinea Ecuatorial el diálogo abierto, ese diálogo del que ha estado hablando aquí un delegado africano, esa gran capacidad de comprensión del pueblo africano, este diálogo que hemos encontrado y encontramos en España, no podíamos rechazarlo, porque siempre han creído nuestros líderes que lo importante de la colonización no es rechazarla, sino superarla.

156. Nuestra independencia de España tiene un significado humanístico muy grande, tan grande que supera los efímeros beneficios políticos que a corto plazo pueden ser objeto de especulación. Nuestra independencia es el principio de una auténtica revolución humanística: la acción de liberar en lo político, económico y social a los hombres, las ideas y las mentes de los guineanos. La nación que libera se libera a sí misma. Ese es un aspecto de la descolonización que se ha minimizado por otras razones más prosaicas, en perjuicio de los auténticos valores humanos, objeto de la

descolonización. El viento que ha soplado sobre España con dirección a Guinea no es un vendaval. También puede soplar hacia el Atlántico y no habrá un tornado.

157. Cogidos de la mano de la descolonización, es evidente y como corolario de las mismas premisas, que una nación descolonizadora tiene derecho a exigir la descolonización. Merecen la simpatía del pueblo guineano todas aquellas naciones que sufren colonialismos caducos o son víctimas de situaciones anacrónicas en el menoscabo del ejercicio de su supremacía territorial en zonas donde las ampara su soberanía histórica. Nuestras relaciones con España serán amistosas, como las propias de dos pueblos que han sabido respetarse en la independencia.

158. Un canciller sudamericano, hablando en esta Asamblea y desde este mismo pódium, denominó a las Naciones Unidas la Organización de la última esperanza. A nosotros, quizás por la natural inercia y el congénito dinamismo del recién nacido a la vida internacional, nos gustaría denominarla la Organización de la gran esperanza.

159. Somos conscientes de que hemos llegado a la vida internacional en un momento de graves crisis políticas, de un desajuste en la distribución de poder y de fuerzas económicas, y como consecuencia de ello la sociedad internacional se halla agarrotada en un callejón sin salida, en busca de nuevos derroteros a los conflictos que se le presentan, cada día más agudizados por las pasiones y la irracionalidad. Se está viviendo una época en la que más que nunca el egoísmo por expandir las zonas de influencia y la cerrada concepción de los intereses nacionales, identificados en una interpretación unilateral de la soberanía y la independencia nacionales, están acrecentando el desequilibrio mundial en la ya descentralizada sociedad interestatal. Sabemos que nos vamos a enfrentar con graves y difíciles problemas, muchos de ellos insospechados en los años de nuestra lucha por la independencia. También sabemos que quizás debido a esa aparente situación apocalíptica de la realidad mundial, el ingreso de un país de nuestras dimensiones en la comunidad de las naciones cree escepticismos en ciertos sectores. Me alegra que ni en el Consejo de Seguridad ni en la Asamblea General hayamos encontrado escepticismos. Se duda, a pesar de todo, de la capacidad de los llamados Estados pequeños, de su eficacia en la participación de los problemas concernientes a la paz y a la seguridad internacionales.

160. Lo irónico de esta situación es que los únicos oasis de paz en este turbulento desierto de tolerancia son los países de nuestra talla física y de nuestra dimensión política. Ellos pueden ser, por su vocación a la paz, los llamados a cumplir sin vacilar los propósitos de la Carta: mantener la paz y seguridad internacionales, estar dispuestos a fomentar relaciones de amistad basadas en el respeto a la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos, estar abocados a la cooperación internacional en materias económicas y sociales y poder servir de centros armonizadores de los esfuerzos comunes para alcanzar dichos propósitos. Cumplido el requisito de estado, sujeto de derecho internacional, no deben existir otras condiciones que las que estipula la Carta en su Artículo 4, párrafos 1 y 2, para el ingreso en las Naciones Unidas. La paz mundial en pocas ocasiones ha sido amenazada por la arrogancia de los pequeños. Creemos que si bien el último resorte de poder y

de la fuerza puede ser el monopolio de unos pocos, la participación en la paz debe ser el monopolio de todos.

161. Con relación a esto, permítaseme traer aquí a colación y a la memoria de muchos representantes las siguientes palabras pronunciadas por un ilustre diplomático africano, no hace mucho, en el Consejo de Seguridad. Dicho estadista decía:

“Cuando hay un conflicto entre dos Estados pequeños, el conflicto desaparece; cuando el conflicto enfrenta a un Estado poderoso y a uno pequeño, el pequeño desaparece; cuando la disputa enfrenta a dos Potencias grandes, las Naciones Unidas desaparecen.”

162. Hemos denominado a esta Organización la de la gran esperanza, porque la más cerrada interpretación de su Carta deja canales abiertos para navegar en busca de medios que puedan traer la paz, mantener la seguridad internacional, tomar las medidas colectivas para eliminar las amenazas a esa paz y así atajar en su base los actos de agresión y otros quebrantamientos del orden internacional.

163. Un estudio minucioso de la Carta nos sitúa ante cuatro puntos cardinales, los que orientaron su redacción en San Francisco: por un lado, el tema de la paz y la seguridad colectiva y la puesta a punto de los medios pacíficos para dirimir los conflictos subsiguientes al enfrentamiento de intereses nacionales; en segundo lugar, la promoción de las actividades económico-sociales, culturales y educativas como medios promotores de la paz mundial; en tercer lugar, la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de los derechos de hombres y mujeres y de las naciones pequeñas y grandes; y, por último, el respeto y sumisión a las nociones emanadas del derecho internacional, tanto consuetudinario como convencional, y los principios generales del derecho. Cada uno de estos principios encuentra su expresión en los diferentes artículos de la Carta de las Naciones Unidas. El primero se cobija en el Consejo de Seguridad, en donde se refleja sociológicamente el peso de cada una de las Potencias interesadas en las materias propias del Consejo: la paz y la seguridad cuando éstas se encuentran amenazadas por una disputa o una situación que pueda degenerar en un enfrentamiento violento.

164. La compensación a que me he referido antes se justifica por un lado concediendo un trato especial a las naciones sobre cuyas espaldas recaen las mayores responsabilidades en los casos de una ruptura violenta del orden internacional. Por otro lado, la representación respetando la distribución geográfica y cultural del mundo, también garantiza la participación.

165. Tratar de evaluar a las Naciones Unidas únicamente por los Capítulos VI y VII de la Carta sería minimizar la magna empresa de esta Organización, una de las realizaciones más resonantes en la historia de la humanidad: la formación de un fórum mundial donde grandes y pequeños, hombres de todos los credos, razas y orígenes, discuten toda la gama de problemas que la vida presenta.

166. La Carta es, también, un instrumento de desarrollo económico y social, puesto que ésta asigna a la Organización un importante papel como es el de la creación de

condiciones de estabilidad y bienestar y la promoción de los derechos humanos, paralelo esto con las obligaciones propias al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Quizás éste es el punto — o uno de los puntos — más importante de la presencia en esta Organización de los países llamados pequeños.

167. Al ingresar en las Naciones Unidas mi delegación considera esta parte de la Carta de gran importancia. Hace diez años el panorama del mundo era de un enfrentamiento longitudinal en la dirección de los meridianos con sistemas económicos muy concretos, con concepciones ideológicas bien definidas. Hoy, el enfrentamiento se orienta en el sentido de los paralelos, hacia un antagonismo norte-sur. Ya no es la lucha ideológica en sí, ya no son los *have* frente a los *have not*. Hoy vivimos en un momento más dramático: los que cada vez, cada año, *have more and more*, frente a los que cada año, cada vez, *have less and less*.

168. Por un lado, estas líneas paralelas se hacen divergentes con respecto al crecimiento y al aumento en la productividad. Por el otro, se hacen convergentes a medida que se aceleran las tensiones originadas por intereses opuestos.

169. Muchos oradores, y no precisamente los de los países situados en el hemisferio del cual mi delegación procede, han descrito la harto conocida situación de desequilibrio económico y comercial del mundo de hoy. La experiencia de Nueva Delhi ha dejado un mal sabor de boca, incluso a muchos de nosotros que no estuvimos presentes. Dichos oradores se han pronunciado por una mejor y más justa distribución para los productos primarios de nuestros países, por una liberalización de ciertas políticas arancelarias y proteccionistas de matiz monopolístico a escala internacional. Se han pronunciado por una uniformidad de la legislación marítima en materia de fletes y otros ingresos invisibles. Este es uno de los problemas que va a concernir directamente a mi gobierno, como natural consecuencia de nuestra infraestructura económica. La debilidad de los países de nuestra área frente a las macrounidades económicas del comercio internacional es un fenómeno tan peligroso para la paz y la cooperación internacional a largo plazo como lo puede ser a corto plazo una política eminentemente agresiva o militarista.

170. Es necesario, pues, desarrollar nuevos métodos de comercio, de regulaciones comerciales encaminadas a contrapesar el actual balance desfavorable a nuestros países.

171. Frente al exclusivo bilateralismo impuesto en función de intereses ajenos a los nacionales, el Gobierno de Guinea Ecuatorial armonizará esos acuerdos bilaterales cuando sus intereses estén salvaguardados fundamentalmente y abrirá nuevos canales al multilateralismo utilizando las agencias internacionales disponibles. Sabemos que el desarrollo de nuestro país no puede residir en la contemplativa esperanza de la ayuda exterior. Pretendemos ser los primeros en ayudarnos a nosotros mismos desarrollando al máximo nuestros recursos humanos y naturales.

172. La Carta de las Naciones Unidas se redactó bajo la sombra de dos fantasmas: el horror de repetir la experiencia bélica de la segunda gran guerra y el no menos horroroso recuerdo de la política del abandono de los derechos humanos durante la guerra y después de ella.



173. La descolonización, para el pueblo de Guinea Ecuatorial, será incompleta si no va unida a la creación de una sociedad más abierta, más dinámica, más humana.

174. El ingreso en las Naciones Unidas en el Año Internacional de los Derechos Humanos, instituido por la resolución 2339 (XXII) de la Asamblea General, nos ha impuesto una obligación que va más allá de las estipulaciones de nuestra Constitución. No en vano nuestra Constitución refleja claramente ese espíritu. En su Artículo 3 dice: "La República de Guinea Ecuatorial promueve el desarrollo político, económico y social de su pueblo y garantiza la igualdad ante la Ley y la seguridad jurídica de todos sus nacionales, sin distinción de origen, raza, sexo o religión. El Estado reconoce y garantiza los derechos y libertades de la persona humana, recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y proclama el respeto a las libertades de conciencia y religión, asociación, reunión, expresión, residencia y domicilio; el derecho a la propiedad, a la educación y a condiciones dignas de trabajo." El Estado promueve asimismo el desarrollo de los Sindicatos y Cooperativas y asegura a los trabajadores la defensa de sus derechos.

175. El Artículo 4 señala: "Todo acto de discriminación racial, étnica, religiosa o que atente a la seguridad interior o exterior del Estado, a su integridad territorial..., será castigado por ley."

176. En nuestro propio continente, a los 23 años de la creación de las Naciones Unidas, a los 20 años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en el extremo sur de Africa más de 20 millones de africanos viven bajo el yugo de la más vil de las formas de explotación: el sistema colonial impuesto impunemente sobre nuestros hermanos de Angola, Mozambique, Santo Tomé, Príncipe, la Guinea llamada Portuguesa o Bissau y la situación inhumana de los africanos en Rhodesia, Namibia y Sudáfrica.

177. Poco puede decir aquí, y en estos momentos, mi delegación, que no se haya dicho por otras personalidades sobre estas zonas de conflictos humanos y políticos en el extremo sur de nuestro continente. Sólo nos cabe unir nuestra indignación y repulsa a la censura que otros pueblos amantes de la paz y de la liberación de los pueblos han expresado. Hoy, junto a la alegría que nos produce ser un Miembro más de las Naciones Unidas, está la sombra de tristeza por la agonía de los pueblos africanos de esa región, a los que enviamos nuestros sentimientos de solidaridad animándoles a seguir luchando hasta liberarse completamente de la gangrena expoliatoria del colonialismo y del racismo. Se ha hablado de la incapacidad de cumplir las estipulaciones de la Carta. En esta región la Carta ha sido pisoteada, la opinión mundial silenciada. Los protagonistas de esta situación, más que otros, son los verdaderos miniestados.

178. Nosotros, en Guinea Ecuatorial, estamos dispuestos a hacer de ese pequeño Estado un gran país. Nos hemos comprometido con responsabilidad a participar en el quehacer internacional. Hemos aceptado las normas de convivencia internacional. Nuestra Constitución, en su artículo 9, contiene los principios jurídicos constitucionales más avanzados en el constitucionalismo del siglo XX. Su

artículo 55 estipula que el ordenamiento jurídico guineano se ajustará a las normas del derecho internacional con validez general. El artículo 57, al referirse a los tratados internacionales, dice: "Sus disposiciones no pueden ser modificadas, derogadas o suspendidas sino en forma prevista en aquéllos o conforme al derecho internacional general."

179. Para muchos, con un sentido egoísta de las relaciones internacionales, este paso avanzado hacia la hegemonía de los principios generales del derecho internacional sobre las leyes internas, o el llamado derecho municipal, ha parecido un suicidio. No lo es; es un signo de nuestro deseo de estar presentes en todas las manifestaciones espirituales de este mundo que van en marcha, de esta historia que no perdona el quedarse atrás. Pero, por otro lado, nos preocupa que los países pequeños, al ingresar en la sociedad mundial, encuentren principios o prácticas que no son generales, sino que se hallan localizados en la práctica consuetudinaria de ciertas Potencias y de ciertas zonas culturales. La sociedad internacional está descentralizada. Los principios deben ser aceptados como consecuencia de un consenso, no como una imposición de una zona cultural determinada. El principio elemental de la aceptación voluntaria de los principios generales del derecho internacional no tiene validez cuando es una Potencia la que por su fuerza física o económica pretende imponer un criterio unilateral bajo la sigla del principio generalmente aceptado en la práctica internacional. Uno de estos principios es el referente a la sucesión de soberanías y todo lo que ello implica.

180. La sucesión de soberanías, aplicada a la descolonización, es quizás la última expresión del colonialismo jurídico. Nosotros entendemos que con la independencia surge una soberanía nueva a la que rodean nuevas circunstancias. El principio de *rebus sic stantibus* se magnifica más aún en cuanto que, no sólo son las circunstancias las que varían, sino el sujeto en sí. Un nuevo Estado es distinto del anterior y la aparición de un nuevo sujeto de derecho de por sí es una nueva circunstancia.

181. Al ingresar en las Naciones Unidas creemos que en el espíritu de la Carta hay tres aspectos en los que la Guinea Ecuatorial puede participar con pleno derecho, con capacidad de acción como cualquier otra Potencia: el referente al desarrollo económico, social y cultural, el referente a la promoción de los derechos humanos y el referente a la creación o la promoción de valores comunes en la aceptación de los principios jurídicos que van a regular las relaciones del mundo. Al pueblo de Guinea Ecuatorial no le animan deseos expansionistas ni su Gobierno proyecta una política aventurera.

182. Hemos solicitado el ingreso en esta Organización convencidos de que nuestras necesidades pueden encontrar expresión en las muchas y múltiples tareas de la Organización de las Naciones Unidas. Nuestra contribución a la paz podrá ser nuestra contribución al desarrollo económico, social y cultural; la extensión de las vías de comunicación, una política laboral progresista, la eliminación de las herencias de la colonia.

183. El programa de nuestro Gobierno se identifica con las aspiraciones del pueblo: la liberación del hombre de la explotación, ya sea de otro hombre, ya sea de la maquinaria



estatal. Es el pueblo en movimiento, la libertad y la justicia hechas programa de un ejecutivo. Como dijo nuestro Presidente, nuestro Gobierno va a ser de ley y justicia, pero sobre todo de libertad. No sacrificaremos la libertad por el orden. A nuestro régimen no se le pueden adherir ismos ni se le puede señalar con epítetos archisabidos. Así es Guinea Ecuatorial, cuyo lema es unidad, paz y justicia, el Miembro 126 de las Naciones Unidas en este gran día para muchos de nosotros y para Africa, un gran día en la gran esperanza que son las Naciones Unidas.

### TEMA 93 DEL PROGRAMA

#### Restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas (*continuación*)

184. Sr. SHAW (Australia) (*traducido del inglés*): Antes de empezar con mis observaciones respecto del tema en debate, desearía adherirme a las objeciones opuestas ayer por el representante de Filipinas [1711a. sesión] respecto del título bajo el cual se le pide a la Asamblea General que debata la cuestión de la representación de China en las Naciones Unidas. Los partidarios de la China comunista han elegido, como es su costumbre en tales casos, un título sumamente tendencioso para el tema, que significa en sí mismo un prejuicio de la cuestión.

185. La Mesa aceptó el título del tema en los términos en que fue presentado por sus patrocinadores, pues no está en el ánimo de la Mesa inmiscuirse en la redacción que los copatrocinadores eligen. Pero el resultado es que tenemos nuevamente en el programa un tema que refleja el hecho de que cierto grupo de delegaciones abusan de la tolerancia de la Mesa y de la Asamblea.

186. No estamos, en el día de hoy, debatiendo "la restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas". Lo que debatimos es la cuestión de la representación de China en las Naciones Unidas y así es como se nos debería presentar el tema. Como dijo Confucio:

"Si el lenguaje no se utiliza correctamente, si lo que se dice no es lo que se piensa, entonces lo que debe hacerse quedará sin hacer. La moral y el arte se corromperán, la justicia se descarrilará y los pueblos quedarán sumidos en la confusión."

187. Habiendo dejado constancia de esta objeción, continuaré diciendo que la delegación australiana acoge con gusto esta oportunidad de hablar sobre China en la Asamblea General. Si bien para algunas delegaciones este asunto ha pasado a ser una cosa perenne y, por lo tanto, hasta cierto punto, vieja y sin interés, para Australia y para los países de la zona asiática y del Pacífico que viven cerca de China, las cuestiones planteadas en el tema que estamos considerando se cuentan entre las más importantes que encara el mundo actual. En la Asamblea General tenemos tendencia a preocuparnos por cuestiones de significación profunda — y realmente emocional — para ciertos grupos de miembros de otras partes del mundo. Comprendemos la preocupación de cualquier grupo respecto de cuestiones regionales que tocan de cerca a sus corazones y a sus hogares. Pero pensamos que hablamos desde una perspecti-

va mundial, al poner la cuestión de China en primera línea entre los asuntos que deben ser considerados por la comunidad internacional.

188. Por cierto que todas las intervenciones que ha habido hasta ahora en el debate han tenido un común denominador. Todos los oradores han subrayado la importancia de la cuestión que se debate, independientemente de la solución que preconizaban. Durante años este debate se ha mantenido con diversos grados de intensidad, y nadie lo ha considerado nunca como un asunto trivial o de simple procedimiento. Es evidente, pues, que se tenga la opinión que se tuviere acerca de la representación de China, se trata de una cuestión importante a la que es aplicable el Artículo 18 de la Carta.

189. Entre los que en esta Asamblea abogan por que se expulse sin más trámite de las Naciones Unidas a los representantes de la República de China, y se invite al régimen de Pekín, hay quienes acusan a los que se oponen a semejante proceder de estar ciegos ante las realidades de la vida. Yo niego eso. Ninguno de los copatrocinadores del proyecto de resolución A/L.548 y Add.1, ni tampoco los que esperamos voten por esa resolución, ignoran la realidad.

190. Yo, personalmente, he vivido dos años en el corazón de la China continental en un momento crítico de su historia, y algo conozco de China y de su pueblo. Australia no pretende que la China continental no existe, ni hemos tratado de aislarnos de ella. Cuando ha sido posible establecer relaciones, principalmente por intermedio del comercio, pero también por otros caminos, el Gobierno australiano no ha tratado de impedirlo. En realidad, durante los últimos años, se produjo un aumento significativo en el pacífico intercambio comercial de Australia con la China continental. Continuaremos esperando la posibilidad de aprovechar toda oportunidad de ajuste pacífico que pueda irse presentando.

191. Para nosotros, la cuestión no consiste simplemente en comprender que el pueblo de la China continental existe. Es una cuestión más difícil y más compleja. Examinemos algunas de las principales complejidades de los problemas que hay que solucionar para poder tomar alguna decisión simple respecto del cambio de representación de China en las Naciones Unidas.

192. Primeramente, no podemos ignorar, como lo hacen tantos partidarios de Pekín, las palabras y los actos del propio régimen comunista chino, que empieza por exigir que se expulse a la República de China de la Asamblea General, del Consejo de Seguridad y de todos los demás órganos de las Naciones Unidas. Es ésta una exigencia que no resulta inaceptable a quienes reconocemos a la República de China como uno de los Miembros fundadores de las Naciones Unidas y como miembro altamente acreditado. Dos tercios de los Estados representados en las Naciones Unidas, Australia inclusive, tienen menos población que Taiwán. Tanto su nivel de vida como su ejemplar ayuda a otros pueblos, resultan envidiables en relación con lo que otros países han logrado. No nos impresionan en lo más mínimo los argumentos que se aducen a veces de que se debería sacrificar a los trece millones de personas que viven en la isla de Taiwán frente al objetivo primordial de llegar a algún arreglo con los 700 millones de personas que viven en

el continente. Tal propuesta es censurable por principio y como forma práctica de asegurar una evolución pacífica en Asia oriental.

193. La segunda exigencia de Pekín fue formulada con total sencillez por el Mariscal Chen Yi el 29 de septiembre de 1965. Cito sus palabras:

“Las Naciones Unidas deben rectificar sus equivocaciones y experimentar una reorganización y una reforma profundas. Deben admitir y corregir todas sus equivocaciones pasadas. Entre otras cosas, deben dejar sin efecto su resolución de condenación a China y a la República Popular Democrática de Corea como agresoras, y adoptar una resolución para condenar a los Estados Unidos como agresores; todos los países, grandes y pequeños, han de reconsiderar y revisar conjuntamente la Carta de las Naciones Unidas; se ha de incluir en las Naciones Unidas a todos los Estados independientes; y se ha de expulsar a todos los títeres imperialistas”<sup>2</sup>.

194. Esas exigencias intimidatorias de Pekín no serán satisfechas. En realidad, nos resulta imposible encontrar en los pronunciamientos de Pekín algo que indique que el régimen comunista actualmente está tratando en serio de llegar a ser miembro de la Organización. Más aun, ni siquiera los países que tienen representantes diplomáticos en Pekín pueden darnos una idea clara de lo que está sucediendo allí. Si la Asamblea decidiera invitar al régimen comunista chino a que enviara representantes a las Naciones Unidas, ¿sabríamos en realidad a quiénes estaríamos invitando? Le resulta difícil a cualquiera de nosotros darse cuenta de dónde está actualmente la dirección unificada y efectiva de Pekín, y esto es importante porque los que exigen que China esté representada por Pekín han de pensar en ciertas autoridades que sean capaces de asumir las obligaciones que la Carta de las Naciones Unidas dispone y estén dispuestas a hacerlo.

195. Algunos Miembros tienden, a veces, a pasar por alto lo que la Carta dice, y lo que no dice, sobre los Miembros. No encuentro ninguna referencia a ningún principio de universalidad en la Carta de las Naciones Unidas. Puede ser éste un objetivo adecuado para nuestra Organización, algo a cuya “realización debe aspirarse devotamente”. Pero, considerando a la Carta como un tratado internacional que impone obligaciones, hay que decir que dicho concepto no está incorporado a ella. La universalidad de las Naciones Unidas, si algún día se logra, supondrá la disposición universal para aceptar y cumplir las obligaciones de la Carta.

196. Quizás sea éste un enfoque teórico, pero en el Artículo 4 tenemos ciertamente una descripción del tipo de Estados para quienes está abierto el ingreso a las Naciones Unidas:

“Podrán ser Miembros. . . todos los. . . Estados amantes de la paz que acepten las obligaciones consignadas en esta Carta, y que, a juicio de la Organización, estén capacitados para cumplir dichas obligaciones y se hallen dispuestos a hacerlo.”

197. Ahora bien, ¿en qué medida el régimen de Pekín se ajusta a esta descripción? Su historia desde 1949 debe ser

nuestra guía principal, y eso nos da motivos de preocupación. En la guerra coreana, y en la India en 1962, tuvimos ejemplos de la disposición de Pekín para utilizar sus fuerzas armadas contra sus vecinos. En el Tíbet hemos visto la trágica suerte de un pueblo que, a pesar de sus históricos lazos con China, tenía la valentía suficiente de resistirse a acatar los dogmas dictatoriales del maoísmo. En muchos otros países de Asia, tenemos ejemplos de cómo Pekín estimula y participa en una serie de campañas terroristas, en actos de infiltración y subversión, y en las llamadas guerras de liberación nacional, que, en realidad, no son en absoluto genuinas guerras de liberación, sino actividades de minorías militantes que reciben apoyo del exterior.

198. No hay duda de que estaríamos cerrando los ojos a la consideración más pertinente para este debate si pasáramos por alto el respaldo que la China comunista ha prestado a las agresiones indirectas que han atormentado a Malasia, Indonesia, Birmania, Laos, Filipinas, Tailandia y Viet-Nam durante los últimos veinte años. Ese historial no es puro accidente, sino resultado de una política deliberada, como lo indica la siguiente cita de Mao Tse-tung, aparecida en la publicación de Pekín *Bandera Roja* de marzo de 1964:

“La revolución y las guerras revolucionarias son inevitables en la sociedad de clases. . . La toma del poder por las fuerzas armadas, la solución de los problemas mediante la guerra, es la tarea central y la forma más elevada de revolución. Este principio marxista-leninista de revolución tiene validez universal, para China y para los demás países”<sup>3</sup>.

199. Y entre los demás países a quienes, en particular, ha de aplicarse este proceso revolucionario, figuran, según las actuales declaraciones oficiales de la China comunista, los siguientes países de su periferia: Birmania, India, Indonesia, Malasia y Tailandia.

200. Otra opinión acerca de este problema de la disposición del régimen de Pekín para cumplir sus obligaciones internacionales apareció en un artículo que, como comunicado de prensa, difundió el 12 de junio de este año en Nueva York la misión permanente de otro país situado en la periferia de China, la Unión Soviética, y en el cual se reproducían opiniones expuestas por una revista rusa. Decía lo siguiente:

“No se apoya en Pekín la idea de la inviolabilidad de las fronteras de los Estados ni el arreglo de las cuestiones territoriales únicamente por negociación. El grupo de Mao utiliza las cuestiones territoriales para enturbiar las relaciones entre los países y exacerbar los ánimos nacionalistas del pueblo chino. La propaganda de Pekín y los dirigentes chinos le han estado recordando constantemente al pueblo chino, y a otros pueblos, las viejas fronteras de China, que pasaban a veces por territorio de muchos Estados vecinos”<sup>4</sup>.

201. Vuelvo a citar opiniones expuestas en esa revista rusa:

<sup>3</sup> *Quotations from Chairman Mao Tse-tung* (Pekín, Foreign Languages Press, 1966), págs. 60-62.

<sup>4</sup> G. Apalin, “Ideological Bases of Maoist Foreign Policy”, *International Affairs*, No. 6, junio de 1968, pág. 50.

“Otra pantalla para los grandes objetivos de poder del grupo de Mao es la teoría de la “guerra de los pueblos”, que los dirigentes chinos propalan como “panacea” y como una “verdad universal aplicable en todo lugar y tiempo”. Los desaforados llamamientos y actos de Pekín del verano de 1967 contra algunos países afroasiáticos demostraron que esa teoría ignora los problemas reales que se plantean a los pueblos y que tiene por objeto impulsar a esos pueblos a derrocar Gobiernos que, por diversas razones, no satisfacen a los maoístas”<sup>5</sup>.

202. A la luz del precedente análisis de la política exterior que actualmente siguen los dirigentes de Pekín, resulta difícil que quepa decir que ese régimen se ajusta al Artículo 4 de la Carta o cómo se puede considerar que está dispuesto a aceptar la obligación impuesta por la Carta de resolver pacíficamente las controversias.

203. Más importante aún: toda acción de esta Asamblea que pudiera ser interpretada como apoyo o aprobación de las políticas y las actividades de Pekín sería francamente contraria a los intereses de los numerosos y diversos pueblos de la región de Asia y el Pacífico.

204. En esta amplia zona se han producido acontecimientos cuya significación quizás no se haya aceptado suficientemente bien en esta Asamblea. Se ha tratado de desarrollar una comunidad de naciones en la que cada una, a una manera, está adelantando muchísimo en la aplicación de las innovaciones técnicas y el desarrollo económico como medio para lograr progresos y cambios sociales pacíficos. Ahora bien: el esfuerzo por vigorizar las diversas naciones independientes y amantes de la paz de Asia y del Pacífico se ve amenazado por las reclamaciones y actividades agresivas de Pekín. Los pueblos de esa vasta e importante región tienen plena conciencia de las realidades que los rodean, y les resultaría difícil entender declaraciones de esta Asamblea que les dificultaran el logro de sus objetivos.

205. Los pueblos y naciones de la región de Asia y el Pacífico, que desean vivir en paz entre sí y con el pueblo de China, se encuentran frente a una inmensa tarea. Repito: nadie en esta región ignora a China. El problema para estos países — entre los cuales incluyo a Australia — consiste en cómo establecer con la China continental unas relaciones sin temores y de no intervención en los asuntos internos de los demás. Tal es, y quizá sea durante varios decenios, la tarea principal de nuestra diplomacia; y esa tarea requiere firmeza y paciencia.

206. No podemos abandonar la búsqueda de un acuerdo en Asia, del que puede depender la paz de la región, y, a decir verdad, en último término, la del mundo entero. Pero las dificultades que hay por el camino del progreso son en gran parte producto de Pekín. Muchos de quienes intervienen en nombre del régimen comunista piden que otros hagan concesiones y corran riesgos, pero no Pekín. Un acuerdo no puede ser una cuestión unilateral. También Pekín debe indicar su disposición a vivir en armonía con sus vecinos, a aceptar sus obligaciones internacionales y a formalizar acuerdos para su aplicación eficaz. Tales son algunas de las reflexiones que la delegación australiana tiene presente al considerar los tres proyectos de resolución que se han presentado a la Asamblea.

<sup>5</sup> *Idem*, pág. 52.

207. La primera propuesta sobre la que la Asamblea va a tener que pronunciarse, es la que figura en el proyecto de resolución A/L.548 y Add.1, copatrocinado por la delegación de Australia. En él se le pide a la Asamblea que confirme lo que ya reafirmó muy recientemente, el año pasado, a saber: que toda propuesta destinada a cambiar la representación de China en las Naciones Unidas es una cuestión importante que requiere la mayoría de dos tercios, de acuerdo con lo dispuesto por el Artículo 18. Consideramos que eso es evidente e instamos a los Miembros de la Asamblea a que apoyen la propuesta.

208. El segundo proyecto de resolución, presentado por Albania y otros patrocinadores, figura en el documento A/L.549 y Add.1. Se pide en él que se expulse de las Naciones Unidas a los representantes de la República de China para substituirlos por representantes de Pekín. Por razones que ya he dado, no podemos apoyar este proyecto de resolución y votaremos en contra.

209. La delegación de Italia y algunas delegaciones más han presentado un tercer proyecto de resolución, que figura en el documento A/L.550. Comprendemos y repetamos las razones que han movido a esas delegaciones a presentar dicho proyecto de resolución. Al oponerse a un proyecto de resolución similar, al año pasado, la delegación australiana declaró que el momento no era oportuno para el tipo de acción que en proyecto proponía. No tenemos noticia de que en el año transcurrido haya habido alguna evolución en la política o en las actividades de Pekín que haga cambiar de opinión. No creemos que la adopción de una resolución tal en estos momentos nos ayude a alcanzar el objetivo que apetecemos: una situación en la que todos los países de Asia y el Pacífico acepten una relación de mutuo respeto y comprensión, libre de amenazas y en la que ninguno se inmiscuya en los asuntos internos de los demás. Consideramos que las opiniones de las partes interesadas son suficientemente bien conocidas, y dudamos de que algún procedimiento formal del tipo propuesto aumente el conocimiento que los Miembros tienen de la situación, o de que, por sí mismo, haga más factible, en estos momentos, una evolución favorable de la situación.

210. Para concluir, permítaseme citar partes de la declaración hecha por el Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Sr. Hasluck, en el debate general de la sesión del 9 de octubre. Refiriéndose a aquella parte del mundo que a Australia le interesa íntimamente y de la que tiene un conocimiento directo y a la cual está aportando su contribución, es decir, Asia y el Pacífico occidental, dijo lo siguiente:

“... los acontecimientos de Asia tienen importancia vital para el mundo entero. Allí viven poblaciones enormes, cuyo número crece a medida que se resuelven los problemas de las enfermedades... En Asia hay civilizaciones antiguas, fuentes de mucho de lo que se considera precioso para la civilización del resto del mundo, y el talento humano que hay en Asia podría ser un valiosísimo haber para toda la humanidad.

“... esa región es importante para el resto del mundo... Si los países que la forman no pueden resolver sus problemas sociales y económicos y llegar a relaciones mutuas que sean estables y pacíficas, la paz y la

prosperidad del resto del mundo estarán en peligro. Pero si resuelven esos problemas entonces el resto del mundo comprobará que sus demás problemas resultan también más fáciles de resolver.

"Los asiáticos que han alcanzado la libertad y la independencia están haciendo esfuerzos valerosos y esperanzados para que el pueblo de sus países organice su vida conforme a su propia voluntad. En toda la faz de Asia el nacionalismo es hoy un elemento positivo y fecundo. Esas naciones libres e independientes recién constituidas quieren conservar su libertad y su independencia. Quieren que Asia no esté bajo el dominio de ninguna Potencia ni bajo la amenaza del dominio de ninguna Potencia, que Asia sea un continente en que los países libres e independientes puedan tomar por sí mismos sus decisiones y cumplirlas. En Australia compartimos ese objetivo y también deseamos que se cumpla. Esto requiere que en Asia haya seguridad y estabilidad política y, junto con ésta, alguna oportunidad verdadera para que los gobiernos se dediquen a la tarea fundamental de mejorar la vida de su propia población. Será un continente de cambios, de grandes cambios económicos y sociales, en que el nivel de vida podrá elevarse y en que la economía nacional de cada país será una economía de progreso y de crecimiento, tanto en cuanto afecte a los seres humanos que allí viven como en cuanto afecte al mundo exterior.

"...

"Lo que perturba a los países libres de esa región es la posibilidad de que no se les dé tiempo y oportunidad para organizar sus instituciones nacionales independientes, para llevar adelante su desarrollo económico y para consolidar sus relaciones regionales y sus mutuos tratos en armonía. Lo que temen son las amenazas de fuerza, o los ataques armados, o, más probablemente, la subversión organizada desde fuera. La China comunista es hoy considerada como la principal fuente de amenazas; la zona de activo conflicto hoy es Viet-Nam.

"He dicho muchas veces, y lo repito hoy, que considero que la principal tarea para Australia — y creo que también para otros países — es la de lograr que la China continental se incorpore a la familia de las naciones. Pero no se trata de una tarea que pueda ser intentada solamente por una parte. La China continental tiene también que dar pasos hacia la conciliación y la paz. Desdichadamente, hasta ahora ha amenazado a sus vecinos, sean del Sur o del Este o del Oeste o del Norte. Hay inquietud y temores a lo largo de sus fronteras y aún, en algunas ocasiones, choques armados. Sus vecinos han visto dentro de sus propias fronteras una intromisión en sus asuntos internos y un desborde de la "revolución cultural". La China comunista no se ha mostrado dispuesta a realizar ningún acto de reciprocidad para remediar su separación de gran parte de la vida pública del mundo y las naciones que mantienen relaciones diplomáticas con Pekín han visto en muchísimos casos a sus representantes sometidos a las humillaciones, los vejámenes y el aislamiento...; el problema de las relaciones con China continental tiene que ser considerado desde un punto de vista más amplio que el del simple reconocimiento del Gobierno de Pekín o la entrada de éste en las Naciones Unidas." [1687a. sesión, párrs. 116 a 121.]

211. Sr. KJARTANSSON (Islandia) (*traducido del inglés*): Sr. Presidente, deseo en primer lugar, con su permiso, comenzar mi breve declaración dando las gracias al Embajador de Italia por la excelente exposición que hizo ayer al presentar el proyecto de resolución [A/L.550] patrocinado por Bélgica, Chile, Islandia, Italia y Luxemburgo [1711a. sesión]. Gracias a la gran claridad y concisión de su presentación, puedo ser muy breve.

212. Este es el decimoctavo año en que la Asamblea General debate la importante cuestión de la admisión de China en la Organización. Es verdaderamente lamentable en grado sumo que nos encontremos prácticamente en el mismo punto en que estábamos cuando empezamos a tratar el problema, sin hallar la más mínima orientación constructiva o positiva para resolver el dilema. En otras palabras: apenas hemos progresado en tan importante asunto en los diecisiete años que llevamos estudiándolo.

213. No obstante, hace algún tiempo se introdujo en la Asamblea General un nuevo elemento con la presentación del mencionado proyecto de resolución. En ese proyecto de resolución se propone la creación de un comité designado por el Presidente de la Asamblea para estudiar

"... la situación en todos sus aspectos a fin de presentar a la Asamblea General, en su vigésimo cuarto período de sesiones, las recomendaciones pertinentes para lograr una solución equitativa y práctica de la cuestión de la representación de China en las Naciones Unidas, de conformidad con los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas".

214. Esa sencilla resolución para crear un comité que estudie el asunto, no prejuzga en forma alguna el caso. No toma como punto de partida ni la situación actual ni la expulsión de uno de los Miembros actuales; y el comité trataría el asunto con absoluta amplitud de criterio. No vemos qué daño puede resultar de una resolución de ese tipo. Al contrario, puede propiciar la aparición de nuevas ideas aceptables para todos y, por sobre todo, intenta sacar el asunto del punto muerto en el que se encuentra desde hace demasiado tiempo.

215. Se podrá preguntar cómo es posible que un pequeño comité encuentre algún camino que el conjunto de los Miembros de la Asamblea no haya considerado ya. Pensamos que es obvio que un pequeño grupo, conversando con todas las partes interesadas, tiene más posibilidades de extraer toda posible idea y consideración, en un grado mucho mayor que el que las partes interesadas podrían lograr, directa o indirectamente, en una reunión tan amplia como la de la Asamblea General en pleno.

216. Tales son las razones principales por las cuales Islandia copatrocina el proyecto de resolución A/L.550. Esperamos que los Miembros de este órgano comprendan que estamos en un callejón sin salida y que hemos de hacer algo ahora mismo. Pueden existir otros caminos que el previsto en nuestro proyecto de resolución, pero, si existen, no nos hemos enterado. Instamos, pues, a todos los miembros a que consideren muy cuidadosamente esta modesta medida con la esperanza de que lleguen a la conclusión de que una de las maneras de salir del callejón en que estamos es votar a favor del proyecto de resolución A/L.550.

217 Continuando algo más con este tema, podemos prever que si las cosas suceden como en el pasado, no faltarán Miembros que presenten un proyecto de resolución para que el proyecto de resolución A/L.550 se considere cuestión importante y que, en consecuencia, requiera la mayoría de dos tercios para su aprobación. Debemos decir que no alcanzamos a captar la lógica de esto y no vemos cómo la creación de un comité puede ser considerada cuestión importante. De presentarse tal proyecto de resolución, votaremos en contra.

218. Permítaseme, ahora, volver brevemente al proyecto de resolución A/L.549 y Add.1, presentado por Albania y otros quince Estados, en lo que respecta a la aceptación de la República Popular de China y a la expulsión de la República de China de las Naciones Unidas. Hace un momento, al referirme al proyecto de resolución del que somos copatrocinadores, he mencionado la importancia de que el comité que tratamos de constituir tenga absoluta amplitud de criterio para considerar toda idea y toda propuesta. Por lo tanto, no profundizaré en este asunto, limitándome a declarar que, para mantener una lógica completa en nuestra posición, nos abstendremos cuando se ponga a votación el proyecto de resolución A/L.549 y Add.1.

219. Sr. SANI (Indonesia) (*traducido del inglés*): Antes de comenzar mis comentarios sobre el tópico de nuestro programa, permítaseme aprovechar la oportunidad para dar la bienvenida a las Naciones Unidas, en nombre de mi Gobierno, a la República de Guinea Ecuatorial, y desearle éxito en su nueva calidad de Estado, miembro independiente y soberano de la comunidad mundial. Mi delegación tiene absoluta confianza en que Guinea Ecuatorial desempeñará un papel constructivo en este organismo internacional.

220. Nuevamente, esta Asamblea tiene ante sí la cuestión de la representación de la República Popular de China, cuestión cuya carga soporta desde hace tantos años. Mis observaciones al respecto van a ser muy breves. La delegación de Indonesia no ve razones para cambiar su posición, expuesta en su declaración del año pasado [1609a. sesión]. Nada ha cambiado en cuanto concierne a la posición básica de Indonesia, ni tampoco ha habido ningún cambio en las relaciones de Indonesia con la República Popular de China, en cuanto este país ha seguido

con su actitud hostil y agresiva para con Indonesia. Sus ataques abusivos y sostenidos contra el pueblo y el Gobierno de Indonesia, y las actividades subversivas que continúa auspiciando y promoviendo en Indonesia, siguen poniendo de manifiesto esta actitud.

221. El año pasado describí ante esta Asamblea la posición de mi Gobierno sobre la cuestión de la representación de China. En síntesis, esa posición era que la República Popular de China debería ser admitida en este organismo mundial. Esa posición no ha cambiado. El fundamento de nuestra posición, entonces y ahora, es una firme dedicación a los principios y a los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas. Seguimos convencidos de que el ideal de universalidad en la composición de las Naciones Unidas es esencial para el logro de nuestro objetivo de cooperación mutua, en prosecución de la causa de la paz y de la seguridad en el mundo, y especialmente en el Asia sudoriental.

222. Mi delegación permanece igualmente firme en su convicción de que la cuestión de la representación de China es un asunto de gran importancia para la Asamblea General. La representación de la nación más grande de Asia y la de mayor población en el mundo es, claramente, un tema de suma importancia. De más transcendencia aún es el hecho de que China ha llegado hace unos años a ser la quinta Potencia mundial que logra encauzar la fuerza del átomo para fines militares. Eso entraña gran responsabilidad y grandes obligaciones, y hace del tema de la representación de una Potencia nuclear uno de los más serios con que nos tenemos que enfrentar.

223. Por lo tanto, mi delegación opina que la representación de la República Popular de China en las Naciones Unidas debe ser considerada como cuestión importante. Tales son las observaciones que mi delegación deseaba hacer de momento.

224. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Me permito recordar a los Miembros que, de acuerdo a lo decidido esta mañana [1713a. sesión], la lista de oradores anotados para el tema 93 se cerrará a las 13 horas del miércoles 13 de noviembre.

*Se levanta la sesión a las 18.40 horas.*